

Promesas para ahora y para siempre

Steve Flatt

Promesa de amistad

Juan 15:12-17 es una de las promesas más ricas y preciadas que se encuentran en la Biblia. Promete amistad con Jesús. Ahora deja que eso penetre. Estamos hablando del mismo Jesús que puso las estrellas en todo el universo, y que junto con Dios, el Padre, según Colosenses 1:15-20, puso esta tierra en su lugar y le dio vida a la humanidad.

Estamos hablando de Aquel a quien las escrituras llaman el Rey de Reyes, el Señor de Señores, estamos hablando del Ser Supremo del universo. Jesús dice en Juan 15: "Ustedes son mis amigos". Hablas de tener amigos en lugares altos, no vienen más arriba.

Hoy nos vamos a centrar en esa promesa en lo rica y significativa que es. Comencemos con la idea de la amistad. ¿Que es un amigo? Hay todo tipo de definiciones. Alguien dice que un amigo es alguien que entra cuando todos los demás salen. Alguien dijo que un amigo es alguien que comprará tu almuerzo, incluso si no tiene una cuenta de gastos. Eso es bastante bueno.

Erma Bombeck dijo: "Un amigo es alguien que no se pone a dieta cuando está gordo". Siempre me ha gustado su definición. Alguien más dijo: "Los falsos amigos son como sombras. Están cerca de nosotros cuando brilla el sol, pero en la oscuridad desaparecen".

Recuerdo que cuando estaba en la escuela de pregrado, un profesor de psicología nos dijo que si realmente tenías tres queridos amigos cercanos, eras rico sin medida. Cuando escuché eso por primera vez, me encogí de hombros y me reí y pensé que teoría tan loca porque tenía muchos amigos. Pero mientras escuchaba la explicación de lo que es la verdadera amistad y la experiencia me enseñaba esas lecciones, empiezas a preguntarte: ¿Tengo tres amigos de verdad?

¿Sabes lo que es un amigo? Aquí está: Los amigos son dos personas que se aman. Eso es todo. Los amigos son dos personas que se aman profundamente. Ahora bien, la amistad no es una relación exclusiva. Puedes ser amigo de alguien y tener otra relación con ellos. Por ejemplo, mi esposa es mi mejor amiga. La amo profundamente porque es mi esposa, pero la amo profundamente de todos modos. Comparto con ella, y ella comparte conmigo. Somos amigos.

Creo que es bueno que un padre sea amigo de un hijo y un hijo de un padre, siempre que eso no prohíba a ese

padre llevar a cabo las responsabilidades de paternidad. Puedes ser amigo de la persona para la que trabajas. Puede ser amigo de las personas que trabajan para usted. Verás, el único criterio para la amistad son dos personas que se aman, dos personas que se aman profundamente.

Lea Juan 15:12-17 nuevamente, Jesús hablando a sus discípulos dijo: "Ustedes son mis amigos". Pero quiero mostrarles lo que está al principio de este pasaje y lo que está al final.

El versículo 12 dice: "Este es mi mandamiento: Amaos los unos a los otros como yo os he amado". El versículo 17 dice: "Este es mi mandamiento: Amaos los unos a los otros". ¿Ven cómo es el amor al principio de este asunto de la amistad y el amor es al final de la misma? Alguien dijo: "El amor es el papel de regalo en el que viene la amistad". Así es. Si alguien es mi amigo y lo amo y él me ama, naturalmente le estaré dando y él a su vez me estará dando a mí. Eso es amistad. Si ves una relación en la que solo una persona da, no es amistad. eso es falso Pero si hay un mutuo darse el uno al otro, entonces tienes un amigo.

1. Jesús nos da amistad "Ustedes son mis amigos" (versículo 14) ¿Qué nos da Jesús en amistad? ¿Cómo puede Él hacer esa afirmación? ¿Qué ha hecho Él por mí? ¿Cómo puede pretender ser mi amigo? En primer lugar, Él se ha dado a nosotros, a sí mismo.

El versículo 13 dice: "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos". Eso es difícil de discutir, ¿no es así? ¿Cómo diablos podría probarte mejor mi amistad que si estuviera dispuesto a sacrificar literalmente mi vida, quitártela para salvarte?

Los amigos a menudo sacrifican cosas por otro amigo. Sacrificamos dinero, sacrificamos tiempo, sacrificamos nuestros sentimientos, podemos sacrificar algunos de nuestros bienes mundanos, pero muy pocas veces en la historia un amigo literalmente sacrificará una vida por otro amigo. Lo más sorprendente de esto es que Jesús hizo ese sacrificio antes de que fuéramos sus amigos. De hecho, hizo el sacrificio para que pudiéramos convertirnos en sus amigos.

"Ves, en el momento justo, cuando todavía éramos impotentes, Cristo murió por los impíos". (Romanos 5:6) Él tuvo que iniciarlo. No pudimos hacer nada hasta que hizo esa iniciación. El versículo 7 declara un hecho básico de la vida: "Muy pocas veces morirá alguno por un justo, aunque alguno se atreva a morir por el bueno". Ves que de vez en cuando, alguien morirá por un amigo. Si es una relación de entrega mutua, de vez en cuando alguien dejará eso. "Pero Dios muestra su amor para con nosotros

en esto: en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". (Verso 8) Lo asombroso es que Jesús murió por nosotros antes de que fuéramos sus amigos. Él murió por nosotros mientras éramos sus enemigos.

¿Como puede ser? Porque mientras aún éramos pecadores y el pecado por definición es enemistad contra Dios. Mi amigo, murió para que yo pudiera ser su amigo. Lo primero que nos dio fue a sí mismo.

2. Él nos da conocimiento y perspicacia. "Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe los negocios de su señor. Al contrario, os he llamado amigos, porque todo lo que aprendí de mi Padre os lo he dado a conocer." (Juan 15:15) Jesús está cerca del final de su vida. Los apóstoles y los demás discípulos lo han estado siguiendo, y para ellos Él ha sido el maestro.

Dos capítulos antes de este en Juan 13, cuando Jesús entró en el aposento alto, todos estaban sentados orgullosos. Nadie tomaba una jofaina y se lavaba los pies unos a otros, como era su costumbre. Jesús tomó la toalla y la palangana, dio la vuelta y lavó los pies de cada uno de sus discípulos para su vergüenza. Al final dijo: "De cierto os digo que ningún siervo es mayor que su señor..." (Juan 13:16) Ahora que has visto al señor hacer esto, sigue mi ejemplo.

Él dijo lo mismo en Mateo 10:24 hablando con ellos, "Ningún siervo es mayor que su señor..." Verán, durante tres años, Jesús hizo que estos hombres lo siguieran básicamente en una relación de señor/siervo, pero ahora en la última semana de su vida, sabiendo que su misión está a punto de cumplirse, les dice y por implicación nos dice: Ya no los llamo siervos, porque ven que los siervos no conocen los negocios del amo, pero los amigos sí.

La palabra "siervo" allí significa esclavo. Si retrocedes a la era y al marco de tiempo en el que Jesús vivía y enseñaba, un siervo o esclavo era solo una herramienta viva. Nunca se le explicaba nada a un esclavo. No había relación entre un amo y un esclavo. Acabas de hacer lo que te dijeron. No hubo preguntas. Alguien dijo: "Haz esto", simplemente lo hiciste. Si no lo hacías, podrías morir. Pero Jesús dijo, ese tiempo se está acabando ahora, porque estoy compartiendo contigo lo que soy. Quiero que conozcan mi mente, quiero que conozcan mi corazón, quiero que conozcan mi plan, y quiero que ustedes sean los jefes de mi reino.

¿Ves esa es la diferencia? Un amigo sabe lo que piensa otro amigo. Un amigo sabe lo que quiere otro amigo. Un amigo sabe lo que siente otro amigo. Un amigo sabe cuáles son las metas de otro amigo. Jesús dijo, hubo un tiempo en que no entendías. De hecho, no entendieron

como Él estaba explicando. No lo entenderían hasta unos días después, después de la Resurrección, pero se estaban acercando a ese punto de entendimiento.

Ahora, la gran noticia es que aunque no estuvimos con los 12, y no nos sentamos físicamente a los pies de Jesús, nuestro amigo, Jesús, nos ha dado entendimiento. Él ha compartido con nosotros su propósito. Compartió con nosotros su plan. Compartió con nosotros sus expectativas. Compartió con nosotros su intención de regresar. Compartió con nosotros que ha hecho una recompensa del otro lado, y además de la Palabra, incluso nos ha dado el don del consolador, el Espíritu Santo del que habló en esta misma referencia para ayudarnos a guiarnos en toda la verdad.

No me malinterpreten, no lo sabemos todo. No es la intención de Dios que tengamos la mente de Dios en su totalidad, nuestras débiles mentes pequeñas y finitas no podrían manejar eso. Pero la buena noticia es que somos amigos porque él no nos mantiene en la oscuridad, nos ha dado entendimiento.

3. Jesús nos da estatus "No me elegisteis a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os designé para que vayáis y deis fruto---" Nuestro amigo nos ha dado estatus, y puede hacerlo porque es rey.

La idea de una monarquía es un concepto terriblemente difícil para nosotros. No vivimos en los reinados de los reyes. Vemos la pompa y las circunstancias asociadas con la realeza británica, pero sabemos que todo eso es solo una figura decorativa. Vivimos en una época en la que la amistad con un alto funcionario público a veces puede ser algo precario, porque la rendición de cuentas pública pone bajo gran escrutinio el tráfico de influencias y los favores de la amistad, ¿no es así? Pero tenga en cuenta que Jesús no vivió bajo una democracia, y en ese tiempo y en ese lugar, no había democracias. Eran desconocidos. La gente vivía bajo monarquías y aquellos que eran amigos del rey tenían un estatus increíble. Simplemente era diferente porque cualquier cosa que el rey quisiera por capricho, cualquier cosa que el rey dijera era ley. No se hicieron preguntas, por lo que los amigos del rey podían pedir favores y lo harían libremente, consideraciones especiales, amnistías, nombramientos, y se les daría sin discusión. ¿Por qué? Simplemente porque eran amigos del rey.

Tú y yo tenemos dificultades para entender eso. No tenía que basarse en ningún mérito ni en ninguna habilidad. Eran amigos del rey. Jesús dijo, la gran noticia, los he elegido para que sean mis amigos. No tenías ningún mérito, no tenías ninguna habilidad, pero yo soy el rey y te elegiré para que seas mi amigo especial.

No hay sentimiento como ser elegido entre otros, ¿verdad? Debido a mi altura, la mayoría de ustedes saben que solía jugar al baloncesto. Pero crecí antes de tener alguna coordinación. Recuerdo que cuando era pequeño, quería jugar con los niños más grandes porque era más o menos de su altura, pero era terriblemente torpe y terriblemente flaco. Bajaría al club de chicos y querría jugar. Comenzarían a seleccionar equipos. ¿Alguna vez te has parado en la fila para jugar en un juego de softball o baloncesto y has visto cómo eligen a todos los demás niños en la fila, y estás parado allí con la cabeza hundida porque no fuiste uno de los elegidos? Muchas veces salía y elegían los equipos y aún me quedaba de pie.

Pero había un tipo que era tres años mayor que yo, que era un gran atleta y también vivía a dos puertas de distancia y era mi amigo. De vez en cuando, llegó a ser capitán. Sobre la segunda o tercera elección, por pura misericordia y gracia, decía: "Me quedo con Flatt". Muchacho, hablas de sonreír, caminaría hacia allí y me pondría en la fila. No merecía eso, no merecía eso, pero verás que el estatus fue dado por la amistad del rey.

4. Jesús nos da poder "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros y os he puesto para que vayáis y deis fruto, fruto que perdure. Entonces el Padre os dará todo lo que pidáis en mi nombre" (versículo 16) ¿No es genial? Él dice, cuando eres mi amigo, lo pides en mi nombre, y yo te voy a dar esas cosas. Ahora, si eres un cristiano nuevo, es posible que no lo entiendas. Esto no es una especie de "Carte-Blanche" para el egoísmo. Pues genial, Jesús, dame esto, dame aquello. No, dice, lo que pides en mi nombre, "en mi nombre" significa bajo mi autoridad y dentro del ámbito de mi voluntad. Él dice, a medida que te vuelves mi amigo y pides esas cosas que sabes que me encantaría que tuvieras, aquí está la promesa, te las voy a dar.

Se entregó a sí mismo, su misma vida. Él nos da entendimiento que no podríamos tener de ninguna otra fuente. Él nos da estatus. Él nos eleva de una manera que ningún otro ser humano sobre la faz de la tierra podría hacerlo, y nos da un poder que no podría provenir en gran medida de ningún otro individuo.

Pero, ¿qué le damos? Recuerda "La amistad es dos personas que se aman y dos personas que se dan".

A. Mi obediencia. Esta es una promesa condicional porque Jesús dijo: "Ustedes son mis amigos, si hacen lo que les mando". todo lo que digo suena más como la relación amo/sirviente. ¡No! ¡No! No es eso en absoluto. El simple hecho del asunto es que tenemos un amigo en Jesús que es tan superior, tan mucho más conoedor y tan mucho más poderoso que su pedido

de nuestra obediencia es simplemente para nuestro beneficio y para nuestro mejoramiento.

Déjame compararlo de esta manera. Suponga que tiene un amigo cercano que era piloto de aviones a reacción, conoce a uno de esos grandes pilotos de aviones jumbo. ¿Alguna vez has estado en la cabina de una de esas cosas? Interruptores, diales y perillas por todas partes. Imagínense que los dejó subir a la cabina con él para un vuelo, piloto y copiloto, y ustedes estaban sentados allí y probablemente les diría, al menos si estoy volando en el avión, espero que lo haga: "Don No toques ninguno de estos, ¡de acuerdo! Solo siéntate y mira". Ese es su comando. "En un minuto cuando nos levantemos, te mostraré uno que puedes tocar, pero no toques nada hasta que yo te diga que lo toques, ¿de acuerdo?" Recuerde que tiene el privilegio de estar aquí en la cabina. Ahora, si eres el amigo de este hombre y te levantas en el aire y simplemente te estiras y comienzas a girar todos esos diales,

Ves, el punto es que eso no es ser un amigo, ¡es ser un tonto! No eres su amigo, ni siquiera eres tu propio amigo si deliberadamente desobedeces y provocas lo que conduce a tu propia destrucción. Jesús dijo, mira, no estoy tratando de ser exigente en el sentido de ser una especie de monarca despiadado, solo quiero que me obedezcas, será para tu beneficio, y eso será lo que me devuelvas como mi amigo.

B. Producir algún fruto. "Ustedes no me eligieron a mí, sino que yo los elegí a ustedes y los designé para que den fruto, fruto que perdure". (versículo 16) Su obediencia a su voluntad va a dar fruto, solo conducirá a vida. Va a conducir a la conducta. ¿Por qué querría que tú dieras frutos? Para que otras personas sean conducidas a ese mismo amigo que tienes. Esa es la razón principal por la cual la fruta necesita nacer en mi vida. Esa es la razón por la cual mi vida necesita ser cambiada como cristiano. Esa es la razón por la que vives a un nivel más alto y marchas al ritmo de un baterista diferente. La razón número uno es que otras personas a mi alrededor se sientan atraídas por el mismo amigo que tengo.

Cuando te vuelves amigo de Jesús, no hay carga que tengas que no puedas llevarle en oración que Él no empiece a levantar cuando tú se la llevas. "Puesto que él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados". (Hebreos 2:18) ¿Cómo hace eso? No sé. Hay algunas cosas que no tenemos la capacidad de entender. Pero Hebreos 2:18 dice, si tomo lo que me inquieta, lo que me tienta y se

lo pongo delante de él, él comenzará a quitarme esa carga.

Jesús también nos promete esta amistad: "Por eso os mando esto: que os améis los unos a los otros". (versículo 17) Si Jesús es mi amigo, y realmente lo amo como a un amigo, la belleza es que me capacitará para amar a otras personas que también son sus amigos de una manera que el mundo realmente no puede entender. Pero puedes amarme como tu amigo porque ambos compartimos el mismo amigo. Qué amigo que tenemos en Jesús. ¿No es genial? Qué preciosa promesa en Juan 15. Amazing Grace #1164 - Steve Flatt, 19 de junio de 1994

Una promesa del cielo

La promesa más preciosa de todas

La segunda venida

Esta promesa aún no se cumple. En segundo lugar después de la salvación, es la promesa más grande de todas. Es la promesa de la venida de Jesucristo otra vez. Una promesa hecha inicialmente por Jesús mismo. Dijo a sus discípulos más cercanos: "No se turbe vuestro corazón. Confiad en Dios; confiad también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho. Voy allá para preparar un lugar para ti". (Juan 14:1) y "si me fuere y os preparare lugar, volveré, y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis". (Juan 14:3)

Pero habrá algunos en los últimos días que dirán con burla: "¿Dónde está esta segunda venida? ¿Dónde está esto que hemos estado leyendo? ¿No sigue todo como siempre? El sol sale por la mañana. El sol se pone por la tarde. ¿Dónde está la segunda venida?" (2 Pedro 3:4) Por cierto, hay una doctrina para eso. Es una filosofía llamada "uniformitarismo". Lo piensas, el nombre lo dice todo. Todo está uniformado. Todo sigue sucediendo de la manera que siempre lo ha hecho. Pedro explica allí y dice: "Solo porque el Señor es paciente, solo porque está esperando con la esperanza de que lleguen más al arrepentimiento, ¿no crees que la promesa no está allí?". (2 Pedro 3:9)

A medida que avanza en el Nuevo Testamento, encontrará promesa tras promesa de que Jesús regresará. Entre esas promesas encontrará ciertas cosas que nos ayudan a entenderlo. Por ejemplo, se nos dice que nadie sabe cuándo será, ya que vendrá como un ladrón en la noche. (2 Pedro 3:10)

"Pero no olviden esto, queridos amigos: para el Señor, un día es como mil años, y mil años son como un día". (3:8) Dos versículos más adelante, "Pero el día del Señor vendrá como ladrón". Eso es exactamente lo mismo que dice 1 Tesalonicenses 5:1, "el Señor va a venir como ladrón en la noche" Jesús mismo dijo "Yo no sé el día ni la hora, eso solo lo sabe el Padre". (Mateo 24:36)

Una de las cosas de las que puedo estar seguro cada vez que alguien me dice que saben cuándo regresará Jesús es que estoy escuchando a un falso profeta. Escucho todas estas cosas acerca de cómo estamos viviendo en los últimos días, era o edad. Los últimos días comenzaron con el nacimiento de la iglesia. Hemos estado viviendo en los últimos días durante 1.900 años, y el mundo puede terminar esta noche. Jesús puede regresar hoy, pero también puede dejar que esta tierra permanezca 1,900 años más. Simplemente no sabemos.

Las otras cosas que la Biblia proporciona son varias características asociadas con la Segunda Venida. Pablo dice, cuando Jesús regrese de nuevo en ese gran y glorioso día, siempre que sea, será desde la perspectiva cristiana:

1. Un llamado del mismo Señor
2. Un comando fuerte
3. El llamado de trompeta de Dios
4. Los muertos en Cristo resucitarán primero
5. Aquellos cristianos que todavía estén vivos en la tierra en ese momento serán arrebatados en el aire con el Señor y los muertos en Cristo que han resucitado. (2 Tesalonicenses 4:16)

Pablo también nos da la perspectiva del incrédulo. "Esto sucederá cuando el Señor Jesús se manifieste desde el cielo en llamas de fuego con sus poderosos ángeles".

1. Castigaré a los que no conocen a Dios y no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús.
2. Serán castigados con una destrucción eterna y excluidos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder. (2 Tesalonicenses 1:7)

El mismo evento es descrito por dos percepciones marcadamente diferentes porque ese día se verá bastante diferente dependiendo de si eres o no un creyente obediente que confía en el Señor Jesucristo.

Se nos dice en otra parte de las Escrituras que cuando el Señor regrese, los cielos desaparecerán con un estruendo, los elementos serán destruidos por fuego, la tierra quedará desnuda, eso se nos dice en 2 Pedro 3:10. Se nos dice que cuando Jesús venga de nuevo, marcará el comienzo del juicio de toda la humanidad. Eso está en 2 Pedro 3:7, Judas 1:7, en varios otros lugares. Así que se nos dice

bastante acerca de cómo será el día del Señor, la segunda venida de Jesús.

Para el propósito de esta lección, no solo quiero que sepamos que existe la promesa de que Jesús regresará, probablemente ya lo sabías. No solo quiero que sepas todas las características que van a estar asociadas con ese día. Lo que quiero que entendamos son las implicaciones diarias en nuestras vidas, ahora mismo, porque tenemos la promesa de la Segunda Venida.

Pablo trata de la segunda venida de Jesús y la relaciona con las decisiones y las actitudes que los tesalonicenses debían adoptar debido a la realidad de esa segunda venida. La razón por la que Pablo habla tanto de la segunda venida de Jesucristo en 1 Tesalonicenses es porque su colaborador, Timoteo, había ido a visitar a los cristianos en Tesalónica. Timothy regresó e informó tres cosas básicas. los tesalonicenses

1. han sido perseguidos
2. Están de pie bien bajo esa persecución.
3. Han sido sanos en la doctrina.
4. No se les regalan elementos clave de la verdad.
5. Están preocupados por lo que les ha sucedido a los cristianos que han muerto antes de la Segunda Venida.

Es esa última parte del informe de Timoteo la que nos da la razón por la cual tanto de la promesa de la Segunda Venida está en esta primera carta a la iglesia en Tesalónica. Las siguientes son algunas pepitas de 1 Tesalonicenses sobre la Segunda Venida y el contexto que Pablo usa para mostrarnos lo que necesitamos saber sobre la vida cotidiana.

1. Pablo da gracias a Dios por los tesalonicenses. (verso 2)
2. Él recuerda su trabajo, amor y fe. (verso 3)
3. Eran un modelo para toda la gente de Macedonia. (verso 7)
4. Se volvieron a Dios de los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero. (verso 9)
5. Esperan del cielo a su hijo a quien resucitó de entre los muertos, Jesús, quien nos rescata de la ira venidera.

¿Ve allí al final del versículo 10 esa referencia a la Segunda Venida? Pablo dice en ese contexto, mientras esperas que Jesús regrese, me alegro de que te hayas apartado de los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero. Aquí está lo primero que la promesa de la segunda venida de Jesús debería hacer por todos y cada uno de nosotros. Cuando se asimila, cuando tú y yo adoptamos ese concepto no solo intelectualmente, sino aquí mismo en el corazón, cambias tu estilo de vida.

Pedro fue quien dio la descripción gráfica de cómo Jesús va a venir de nuevo, cómo los cielos desaparecerán con un estruendo, los elementos se derretirán bajo el calor y la tierra quedará desnuda. ¿Sabes lo que dice en el siguiente versículo? "Dado que todo será destruido de esta manera, ¿qué tipo de personas deberían ser?" (Verso 11) Esa es una buena pregunta. Sabemos el final. ¿Qué tipo de personas debemos ser? Él responde a su propia pregunta. Él dice: "Debes vivir vidas santas y piadosas mientras esperas el día de Dios y aceleras su llegada".

La promesa de la venida de Jesús nos motiva a alejarnos del interés mundano, el comportamiento mundano, la adoración mundana, y volvernos al interés piadoso, el comportamiento piadoso, la adoración piadosa. Alguien dice: "Bueno, espera un minuto, Steve, Jesús aún no ha venido. Han pasado casi 2000 años y no ha venido, así que pueden pasar otros 2000 años. ¿Por qué necesito volverme hacia él ahora?"

Antes de que esa pregunta pueda ser respondida, te das cuenta de lo tonta que es y de lo simple que es la respuesta. Si tú y yo seguramente conocemos un axioma básico de la vida, es este: Las decisiones que tomas ahora determinan tu destino más adelante. ¿No es así?

Las decisiones que tomes ahora determinarán tu destino más adelante. Si un estudiante es un estudiante de segundo año en la escuela secundaria y ese estudiante quiere ir a la universidad, ese estudiante tiene que tomar una decisión en ese momento para tomar un determinado plan de estudios que le permitirá inscribirse en la educación superior. Si un estudiante comienza la universidad, ese estudiante de primer año, si quiere ser médico algún día, tiene que tomar la decisión en ese momento de participar en un determinado plan de estudios y hacerlo bastante bien en ese plan de estudios, o no tendrá la oportunidad, para ir a la escuela de medicina.

Si elijo cometer un delito ahora mismo, me reservo mi lugar en el Folsom Hilton. ¿No es así? Porque queremos o no queremos un cierto destino, tomaremos las decisiones apropiadas ahora mismo. Así es la vida. El mayor de todos los destinos y la mayor de todas las opciones es: si quiero encontrarme con el Señor en el aire, antes del fuego y el azufre, necesito tomar decisiones sobre mi estilo de vida ahora mismo.

"Porque ¿cuál es nuestra esperanza, nuestro gozo, o la corona con que nos gloriaremos en la presencia de nuestro Señor Jesús cuando venga? ¿No sois vosotros? En verdad, vosotros sois nuestra gloria y gozo". (1 Tesalonicenses 2:19-20) Es posible que nunca hayas leído esas palabras antes, o que realmente nunca las hayas asimilado. Pablo dijo, cuando el Señor regrese, recibiré una corona. Él dijo,

ustedes, Tesalonicenses, son esa corona. La palabra griega para corona podría usarse de dos maneras, a veces la usan para referirse a un símbolo de realeza, ya sabes, una corona en la cabeza de un rey o una reina, pero también la usan para referirse a una corona de victoria, el premio que recibiría un atleta después de ganar un concurso. Bueno, Pablo está aludiendo a esto último.

Él dice: "Cuando esté con Cristo en el aire en su segunda venida, y los vea a ustedes cristianos en Tesalónica uniéndose a mí en el aire, esa será mi corona. Esa será la recompensa más grande que jamás haya recibido, que eres redimido conmigo".

Aquí está la segunda implicación de la Segunda Venida de Jesús: quiero llevar a alguien conmigo. De hecho, no solo quiero llevar a alguien conmigo, quiero llevar a varias personas conmigo. Quiero llevar a toda mi familia. No quiero que nadie se quede fuera. Estoy hablando de mi familia biológica, mi familia física. Quiero llevar a mis amigos, quiero llevar a todos los amigos que conozco. Quiero llevarlos a todos conmigo. Quiero hacer algo, cualquier cosa para influenciarte a hacer ese viaje conmigo en el aire.

La razón por la que hemos preparado esta lección es porque queremos decir algo que te mueva a obedecer el evangelio para que vayas con nosotros. Si alguna vez has ganado a alguien para Cristo, conoces un gozo que es absolutamente único. No hay mayor sentimiento, no hay mayor satisfacción. Pero escúchame, incluso ese gozo palidecerá al lado del gozo que sentirás cuando te unas al Señor en el aire y mires al cielo, y veas el rostro de alguien a quien influenciaste para Cristo. Sabes que va a haber una Segunda Venida, me dice que necesito estar pendiente espiritualmente de otras personas.

Pablo afirma en el capítulo 3 que la Segunda Venida de Jesús afecta nuestras relaciones. Lean conmigo los versículos 12 y 13 de 1 Tesalonicenses 3. "Que el Señor les haga crecer y sobreabundar el amor unos por otros y por todos, así como el nuestro lo hace por ustedes. Que fortalezca sus corazones para que sean irreprochables y santos. en la presencia de nuestro Dios y Padre cuando venga nuestro Señor Jesús (vean allí la Segunda Venida) con todos sus santos". Versículo 12, aquí está la implicación: Jesús viene de nuevo, así que asegúrate de que tu amor se desborde por otros cristianos y por todos los que contactes. Mira, eso es lo principal.

DL Moody dijo una vez algo que siempre he recordado. Dijo: "Lo principal que he aprendido en mi vida es que lo principal es concentrarme en lo principal". ¿Sabes qué es lo principal? Si no lo haces, Jesús te lo dice. Él dijo, lo principal es amar al Señor tu Dios con todo tu corazón,

alma, fuerza y mente. Y la segunda cosa principal se asemeja a ella. Es amar a tu prójimo como a ti mismo. Sabiendo que Jesús viene de nuevo, me dice que no me atrevo a olvidar esas cosas principales, ¿y tú?

"Si alguno dice: 'Amo a Dios', pero odia a su hermano, es un mentiroso". (1 Juan 4:20) ¿Es eso franco o qué? Quiero decir, ¿es eso al punto? Continúa en el mismo versículo y dice: "Porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto". Te diré algo que es imposible, absolutamente imposible. Amar a Dios y tener varias relaciones odiosas con el prójimo. ¿Escuchas eso? No digas que lo estás haciendo, porque no es así. No pretenda ser un cristiano fiel y tenga relaciones llenas de celos, envidia, odio y contienda. Juan dice: "Si no puedes amar a tu hermano a quien has visto, ¿cómo puedes amar a Dios a quien no has visto?" Pablo dijo, a la luz de la Segunda Venida de Cristo, quiero poner mis relaciones en orden.

"Hermanos, no queremos que ignoréis acerca de los que se duermen, ni que os entristezcáis como los demás hombres, que no tienen esperanza. Nosotros creemos que Jesús murió y resucitó y por eso creemos que Dios traerá con Jesús a aquellos que se han dormido en él". (Versículos 13 y 14)

Esta fue realmente la razón principal por la que Pablo escribió el libro de 1 Tesalonicenses. La Segunda Venida asegura la vida más allá de la tumba. Es interesante que en Tesalónica habían descubierto entre las ruinas una piedra que tenía esta inscripción. No saben si era parte del edificio, o si fue levantado sobre una tumba, ¿quién sabe? Pero la piedra dice esto: "Después de la muerte, no hay resurrección. Después de la tumba, no hay reunión".

Ahora piensa en eso. Esos primeros cristianos podrían haber caminado por esa inscripción, leerla y pensar que es así. Después de la muerte, no revivir. Después de la tumba, no volveremos a vernos." ¿Qué pasa con mi papá, qué pasa con mi mamá, qué pasa con mi hermano y mi hermana, qué pasa con mi esposa, qué pasa con el niño pequeño que puse en la tumba?

Pablo dice en el capítulo 4: "Porque Jesús va a volver otra vez, no os preocupéis por ellos". Si un hombre ha vivido en Cristo, entonces cuando muere, ha muerto en Cristo. Incluso cuando está muerto, todavía está en Cristo y cuando Jesús regrese, resucitará en Cristo.

Romanos 8:35 es una de las grandes preguntas en la Biblia, "¿Qué nos separará del amor de Cristo?" Entonces Pablo da la respuesta. Nada. "Ni la muerte ni la vida". (Verso 38) El hecho de que mueras no significa que estés fuera del Señor. Ese mismo pasaje dice: "Cuando Jesús

regrese, los muertos en Cristo se levantarán en todo el mundo para encontrarse con él en el aire". No puedo esperar a ver eso, ¿y tú? Desde Alaska hasta Argentina, desde Bulgaria hasta Bolivia, desde Chile hasta Chicago, desde Denver hasta Dinamarca, desde Edinboro hasta Etiopía, y cada persona en Cristo estará en el aire siendo cambiada y transformada. La pregunta es: ¿Estarás ahí? ¿Estarás entre los muertos en Cristo? Lo soy, y va a ser un lugar hermoso.

La doctrina de la Segunda Venida de Jesús no es solo una promesa intelectual arcaica que no hace ninguna diferencia en tu vida. Hace toda la diferencia en tu vida. Hace una diferencia en cada decisión que tomas sobre el curso de tu vida. Hace una diferencia en cada relación que tienes. Hace una diferencia sobre lo que compartes con otras personas. Y hace una diferencia sobre cómo enfrentas la muerte, tanto la tuya como la de los más cercanos a ti. Es verdaderamente una de las mayores promesas de la Biblia. Amazing Grace #1168 -Steve Flatt, 17 de julio de 1994

Promesa para vencer la tentación

"Ninguna tentación se ha apoderado de vosotros sino la humana. Y Dios es fiel; no dejará que seáis tentados más de lo que podéis soportar. Pero cuando sois tentados, también os dará una salida para que podáis resistir bajo ello." (1 Corintios 10:13)

¿Cómo es eso de una gran promesa? No estoy seguro de antemano si puedo pensar en una promesa mejor en cualquier parte de la Biblia. Es la promesa más universal que conozco porque todos somos tentados, ¿no?

Pensemos en la tentación por un momento antes de profundizar realmente en esa promesa y todo lo que significa. Mark Anthony, el famoso filósofo, erudito, guerrero y estadista, el que fue el pretendiente de Cleopatra, un hombre que casi no tenía "igual" en la historia. Su tutor dijo una vez: "Oh Marcus, oh niño colosal, capaz de conquistar el mundo, pero incapaz de resistir la tentación". Tengo la sensación de que la evaluación no solo describe a Mark Anthony, ¿y tú?

Las tentaciones son seguras -Lo primero que podemos decir sin ninguna duda es que las tentaciones son seguras. Una tentación es una trampa que Satanás te pone delante. Es su señuelo para hacerte pecar.

Solemos pensar en las tentaciones como cosas muy negativas, porque nos llevan a lo que es nuestra destrucción. Pero, francamente, las tentaciones casi siempre se empaquetan de manera muy, muy atractiva.

¿Conoces la diferencia entre una prueba y una tentación?

Santiago, el medio hermano de Jesús, lo deja claro. Él dice: "Considérenlo puro gozo, hermanos míos, cada vez que enfrenten pruebas de muchas clases, porque saben que la prueba de su fe produce perseverancia". (Santiago 1:2-3) Por lo tanto, una prueba es lo que Dios te permite o incluso te envía para el desarrollo de tu carácter.

Pero en ese mismo capítulo hasta el versículo 13, Santiago dice: "Cuando uno es tentado, nadie debe decir: 'Dios me está tentando'. Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie."

Ves que las tentaciones son enviadas por Satanás para tu devastación. Las pruebas son enviadas por Dios para nuestro desarrollo. Las tentaciones están diseñadas para nuestra devastación. Mientras el diablo ande, habrá tentaciones. Conoces el viejo adagio de que hay dos certezas, la muerte y los impuestos, ¿verdad? Bueno, realmente hay al menos uno más. Siempre habrá tentación. Nadie está exento, ni los jóvenes, ni los viejos, ni los educados, ni los incultos, ni los hombres, ni las mujeres, ni los negros ni los blancos. No importa cuántos años o qué tan cerca hayas caminado con Dios, no serás inmune a la tentación. De hecho, vamos a desacreditar ese mito ahora mismo.

Hay muchas personas que creen que cuanto más espiritual eres, más comenzarás a reivindicarte y abstenerte de las tentaciones. No es verdad.

Mire a los hijos de Israel, el pueblo escogido de Dios en los días del Éxodo cuando Moisés los sacó. Mira los privilegios espirituales y las bendiciones que tenían.

Pablo dice en el versículo uno: "Porque no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube y que todos atravesaron el mar. Todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar. Todos comieron el mismo alimento espiritual y bebieron la misma bebida espiritual, porque bebieron de la roca espiritual que los acompañaba, y esa roca era Cristo". (1 Corintios 10:1-4)

¿Ves todas las ventajas que tenían? Tenían la nube, la siguieron. Tenían el alimento de Dios. Bebieron el agua que Dios les había dado. Pablo dijo que Cristo mismo los acompañaba. "Sin embargo, Dios no se agradó de la

mayoría de ellos; sus cuerpos fueron esparcidos por el desierto". (vs. 5) Esa es una de las grandes subestimaciones en la Biblia. Dios solo estaba complacido con dos de ellos de aproximadamente dos millones. ¿Por qué? Cayeron víctimas de la tentación. Las tentaciones son seguras.

Las tentaciones son comunes— Aunque vienen en diferentes formas, Satanás usa las mismas estratagemas básicas con todos nosotros.

Se nos cuenta algunas de las tentaciones de las que los hijos de Israel seguían siendo víctimas. “No seáis idólatras, como lo fueron algunos de ellos; como está escrito: 'La gente se sentó a comer y beber y se levantó para disfrutar de la juerga pagana'". (vs. 7) Ahora, la idolatría es simplemente poner algo en el lugar de Dios, dando a algún objeto su preeminencia y su estatus. Es cierto hoy tanto como lo fue en los días de los israelitas. Floreció en los días de Pablo. Es una tentación común.

Dijo que fueron víctimas de la inmoralidad sexual. No ha cambiado mucho, ¿verdad? Es una tentación común. (vs.8)

“No debemos tentar al Señor, como algunos de ellos lo hicieron” (vs. 9) Es la idea de tratar de poner a Dios en un aprieto, jugar con él, poner a prueba su paciencia y tomar libertades con sus misericordias. Los hijos de Israel hicieron eso y, oh, tanta gente lo hace ahora.

“No te quejes, como lo hicieron algunos de ellos, y fueron asesinados por el ángel destructor”. (vs. 10) Esa puede ser la mayor tentación que enfrentan los creyentes entonces y ahora. Lo que estoy tratando de hacerles ver es que cada tentación que Pablo citó entre los israelitas estaba presente en su día 1600 años después, y esas mismas tentaciones están presentes ahora mismo 1900 años después de Pablo. idolatría, inmoralidad, arrogancia, descontento; lo reduce y nosotros, la humanidad, compartimos las mismas tentaciones básicas. Nada ha cambiado.

El apóstol Juan dice en 1 Juan 2:16 que puedes tomar todas las tentaciones y los pecados a los que conducen, y agruparlos en una de tres categorías: (1) lujuria de la carne, (2) lujuria de los ojos y (3) orgullo de la vida. Pero "Ninguna tentación se ha apoderado de vosotros (escucha) excepto lo que es común a los hombres". (1 Corintios 10:13)

Patrón común -James nos dice el patrón. "Cada uno es tentado cuando por su propio mal deseo es arrastrado y seducido". (1 Juan 1:14) La palabra griega que se usa allí

para seducir es un término de pesca. No hace falta mucha imaginación para ver el principio, ¿verdad? No soy muy buen pescador, pero entiendo el concepto.

Coges un anzuelo, pero no lo tiras al agua, ¿verdad? Tienes que poner algo llamado cebo, o incluso lo llamamos señuelo. Ese es un nombre apropiado. Verá, tiene que ser el adecuado para un bajo si va tras un bajo o el adecuado para una trucha si está pescando truchas. Cuando esa cosa golpea el agua, la haces atractiva, la jalas, la mueves y llamas la atención. Hasta que finalmente, tan atrapado por su propio deseo de comida, el pez lo golpea. Santiago dice que así son las cosas entre Satanás y nosotros. Efectivamente, el diablo usa el mismo viejo cebo con todos nosotros, y sigue atrayéndonos.

Las tentaciones son astutas. Así que, si crees que estás firme, ¡ten cuidado de no caer! (1 Corintios 10:12) Oh, ten cuidado, las tentaciones son tan astutas. Si crees que tienes algún tipo de estatus espiritual, ya estás más allá de todo eso y sabes que tu nivel de madurez te ha llevado a toda una esfera en la que no te preocupas por caer en la tentación. ¡Bam! Estás en camino hacia abajo. De hecho, se nos dice en la Biblia que el orgullo precede a la caída. (Proverbios 16:18)

Los fariseos se atraparon en esa trampa. Pensaron que eran tan obedientes que estaban más allá del pecado y ni siquiera reconocieron el hecho de que se estaban revolcando en él. Nunca subes demasiado alto, nunca corres demasiado lejos. Ten mucho, mucho cuidado con arrojar piedras a otra persona que haya sido víctima de la tentación, porque tu momento podría ser el próximo. Ahora, ¿te he asustado lo suficiente acerca de la tentación? Seguramente tengo. Es cierto, es común y es mañoso. Pero aquí están las mejores noticias, y esta es nuestra promesa. La tentación es vencible. Realmente es.

La tentación es vencible -“Ninguna tentación se ha apoderado de vosotros excepto lo que es común a los hombres. Y Dios es fiel; Él no permitirá que seas tentado más allá de lo que puedas soportar. Pero cuando seas tentado, Él también proveerá una salida para que puedas resistir”. (1 Corintios 10:13)

Ese pasaje nos dice varias cosas.

1. Nuestro Dios es fiel. Él no te va a abandonar cuando la tentación te rodee. Él no te va a defraudar. Él está allí donde siempre ha estado y puedes contar con Él. ¿Puedes contar con Él para hacer qué? Puedes contar con Él para hacer cosas que son extremadamente importantes. Mantendrá esa tentación dentro de límites y límites. Ahora anótalo.
 - a. Tan fuertes como parecen a veces, las tentaciones no son ilimitadas. Están limitados por el poder de

Dios. Recuerde que están orquestados por Satanás, no son al azar. Las tentaciones son como carnada para un pez, atrayéndonos al pecado. Pero recuerda que Dios es más fuerte, más sabio y finalmente va a derrotar a Satanás. Nada de lo que Satanás usa como estratagema contra nosotros escapa a la atención de Dios, ni reemplaza su poder.

- b. Dios conoce el poder de cada tentación. Él sabe que las limitaciones de cada persona son diferentes y el poder de todas y cada una de las tentaciones. No permitirá que la combinación de esas dos cosas cree una sobrecarga.

2. La tentación es vencible. Cuando he sido víctima de la tentación, y quise acusar a Dios por dejarme caer, aunque fue mi propia elección, vuelvo atrás y releo la conversación que Satanás tuvo con Dios Todopoderoso el libro de Job, donde Dios le dijo a Satanás puedes Pon a prueba a mi siervo Job, pero llegas hasta aquí y no más. Ves que Dios sabía exactamente lo que estaba haciendo. Él tiene límites.

Entonces la tentación es vencible, en primer lugar, porque:

1. Dios mantendrá la tentación dentro de los límites.
2. Dios proveerá una vía de escape. Esa es la parte más magnífica de toda la promesa. Cuando me encuentro rodeado por la tentación, si mantengo los ojos abiertos, ahí mismo hay una salida. A veces me ha costado creer eso porque mis ojos estaban muy concentrados en la tentación. ¿Alguna vez has sido víctima de eso?

Piensa en la analogía del pez que James usa de nuevo. ¿El problema de ese pez es que está en el agua o el pez se siente atraído por el señuelo por su deseo de comer? ¿El problema es que no tiene salida? Tiene todas las formas del mundo. Tiene un lago entero. Tiene todo un océano. Puede despegar y nadar en un millón de direcciones diferentes. Ese no es el problema. El problema es que su atención está absolutamente obsesionada con el cebo. La gran noticia es que siempre hay una forma de escapar, pero uno debe concentrarse en el escape, no en el atractivo, en la tentación.

Defensas clave- ¿Qué nos enseña la escritura acerca de las defensas contra la tentación? Prepárate para esos momentos de prueba que Satanás pone delante de ti, no entres a ciegas o ingenuamente.

1. Huye de la tentación. Cuando veas una tentación enviada directamente por el diablo, huye de ella, no juegues con ella, no coquetees con ella y no la entretengas. ¡Solo corre! No vas a ser el primer ser humano en intentar azotar al diablo uno contra uno. Muchos seres humanos lo han intentado y nadie ha azotado al diablo uno contra uno todavía. Sansón pensó que era bastante fuerte, ¿no? Pensó que era duro. Pensó que podía manejar cualquier cosa, pero pregúntale a Delilah qué tan débil era.

Sé como José, quien cuando la esposa de Potifar lo agarró por la túnica y le dijo: "Ven y acuéstate conmigo". Hablas de huir de la tentación, José literalmente huyó y dejó su abrigo allí mismo en la mano de ella.

2. Guarda tu vida de pensamientos. Proverbios 23:7 dice: "Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él". Como es la fuente, así será el arroyo. Apaga la chispa y detienes el fuego. Filipenses 4:8 dice: "Todo lo que es verdadero, todo lo noble, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo admirable, si algo es excelente o digno de alabanza, en tales cosas pensad. La razón de esto es simplemente esta: la tentación florece en el pensamiento inconsistente.

En el libro de Santiago, justo después de hablar sobre la naturaleza seductora de las tentaciones, como un cebo ante un pez, dice: "No os dejéis engañar, hermanos míos". Verás, la tentación se basa en la premisa del engaño. Me he preguntado cuántos peces se han capturado en todos esos lagos. Una vez que están en esa red y son arrastrados hacia el bote, me pregunto cuántos de ellos estarán pensando, ojalá no me hubiera tragado eso. Me pregunto cuántas personas que tragarón el anzuelo y pensaron mientras los atrapaban, ojalá no me hubiera tragado eso. Eva hizo lo mismo. ¿Cómo fue tentada? ¿Cómo se cayó? Ella fue engañada. Así que cuida tu vida de pensamientos. No se deje engañar.

3. Enamórate del Señor. Esto es tan crítico, tan fundamental. Enamórate del Señor. Quien amas, cambia tus deseos, y el deseo es la clave de la tentación. Ves que se remonta a ese señuelo. Esa es la clave.

Cuando estaba creciendo en casa, mi mamá quería que yo junto con mis hermanas laváramos los platos. Ahora seré honesto contigo. Trataría de encontrar todas las excusas del mundo para no lavar esos platos. Mamá, sabes que me duele la espalda porque el fregadero es muy bajo y todo eso. Luego comencé a

salir con mi futura esposa. Iría a su casa y comería. Después de la cena me decía: "Cariño, ¿me ayudarías con los platos?". Yo diría: "Oh, a mí también me encantaría".

Ahora, ¿cuál es la diferencia? No tiene nada que ver con los platos. No. Me había enamorado del que quería que lavara los platos. Ahora no es que no quisiera a mi mamá. Oh, entiendes, no tengo que entrar en todo eso. Ves que es de la misma manera, cuando te enamoras de Jesús, encontrarás que tu corazón está más firmemente puesto en las cosas que Él desea en lugar de las cosas que Satanás desea. La clave es tener el deleite correcto.

4. Ora. Si no ves el escape cuando la tentación te rodea, y no recuerdas la promesa, entonces ¡Ora! Justo entonces, justo ahí. No me importa dónde estés, simplemente baja la cabeza, ponte de rodillas y ora, porque la oración puede ser tu medio de escape.

Abraham Lincoln escribió una vez: "Muchas veces me he puesto de rodillas por la abrumadora convicción de que no tenía adónde ir". Si sientes que no tienes adónde ir, ve allí y observa cómo Dios te da esa salida. La oración tiene una forma de diluir totalmente hasta que destruye la tentación. *Amazing Grace*
Class #1162 - Steve Flatt, 5 de junio de 1994

Promesa para superar la preocupación

¿Te preocupas mucho? La mayoría de nosotros lo hacemos. La mayoría de nosotros pasamos horas cada semana, a veces innumerables horas, preocupándonos por todas nuestras circunstancias, el medio ambiente, lo que sucede a nuestro alrededor y lo que amenaza con sucedernos.

Erma Bombeck, una de mis autoras favoritas, escribió: "Siempre me he preocupado mucho y, francamente, soy buena en eso. Me preocupa presentar a un grupo de personas y quedarme en blanco cuando llego a mi madre. Me preocupa un escasez de cojinetes de bolas. Me preocupa que el mundo se acabe a la medianoche y obtenga solo tres horas de una cápsula fría de 12 horas. Me preocupa entrar en el Libro Guinness de los récords mundiales bajo "embarazo" como el nacimiento registrado más antiguo del mundo. Me preocupa qué piensa el perro cuando me ve salir de la ducha. Me preocupa que mi hija se case con un esquimal y me deje a la deriva en un iceberg cuando ya no pueda alimentarme. Me preocupa que las dependientas me sigan al probador, manchas de aceite y Carol Channing se está quedando

calva. Y me preocupa que los científicos descubran algún día que la lechuga ha estado engordando todo el tiempo".

Sabes que su lista encabeza la mía. Pero estamos aprendiendo que, como nación, nos estamos preocupando muchísimo. Vivimos en lo que la Asociación Americana de Psicología ha denominado la "Era de la Ansiedad". La Academia Estadounidense de Médicos ha informado que al menos dos tercios de todos los pacientes que ocupan camas de hospital están allí debido a enfermedades relacionadas con el estrés.

¿Sabe cuáles son los tres medicamentos recetados más vendidos en Estados Unidos? De alguna manera revelan la preocupación y la ansiedad por la que estamos pasando. El número uno es tagamet. Tagamet es un medicamento para las úlceras. El número dos es enderol, y el enderol se prescribe para la hipertensión. Y el número tres es valium, y valium es un tranquilizante. ¿Ves eso? Los tres medicamentos más vendidos en Estados Unidos y todos ellos están relacionados con la ansiedad y la enfermedad. Alguien dijo en un artículo de Newsweek de 1988 que el estrés y la preocupación le cuestan a la economía de nuestra nación \$150 mil millones al año. Lo triste es que la mayor parte es pura locura.

Un psicólogo informó en un estudio que el 80 por ciento de todas las cosas que nos preocupan nunca suceden. De ese 20 por ciento restante, las tres cuartas partes de esa pequeña fracción son cosas sobre las que no podemos hacer nada. En efecto, lo que están diciendo es que solo el cinco por ciento de todo lo que preocupa a la gente son cosas sobre las que no podemos hacer nada y que realmente sucederán.

¿Y tú, te preocupas? ¿De qué nos preocupamos? Piensa por un momento, a veces la miseria ama la compañía. Creo que a la preocupación también le gusta la compañía. ¿Cuáles son las cosas por las que nos preocupamos universal y colectivamente? Puede agruparlos en tres categorías principales.

1. Dinero. Hasta cierto punto, todos nos preocupamos por el dinero. De alguna manera, de alguna manera, lo tienes, lo haces, y probablemente te preocupes por el dinero en el futuro.

Ahora el dinero viene en varios paquetes. Puede preocuparse por el dinero en forma de cómo va a pagar su hipoteca, cómo va a pagar su segunda hipoteca o las facturas de tarjetas de crédito cada vez mayores. Tal vez su preocupación por el dinero se refiere a cómo va a llevar a sus hijos a la universidad, o cómo va a tener lo suficiente para poder jubilarse cuando quiera terminar de trabajar.

Tal vez su preocupación sea solo sobre cómo llegar a fin de mes mes a mes. Muchos de ustedes están pasando por esa lucha. Tal vez te estés preocupando como yo lo hice el otro día cuando pasé por la fila para pagar en la tienda de comestibles. Busqué mi chequera y me di cuenta de que ya había escrito mi último cheque. La mitad de las compras ya habían pasado por el escáner. Metí la mano en mi billetera y tenía alrededor de \$ 42, y mientras esos comestibles pasaban por el escáner, estaba orando al Señor: "Por favor, por favor, que no sea más de \$ 42". La fila era de cuatro de fondo detrás de mí y todo lo que podía verme haciendo era llevar a los Folger de regreso al mostrador y decir: "No puedo pagar por eso". ¿Adivina qué? Fue alrededor de 19 centavos por debajo de eso. Pero, ¿no es asombroso cómo nos preocupamos por el dinero? Dios es bueno, ¿no?

Incluso las personas que tienen toneladas de dinero, probablemente se preocupen por eso más que nadie. ¿Por qué? Porque les preocupa qué hacer con él, cómo invertirlo, dónde ponerlo, cuánto regalar. Los atrapa.

Pienso en el joven gobernante rico. En la historia que contó Jesús en Mateo 17, él vino al Señor y quería el secreto de la vida eterna. Jesús le dijo: "Guarda los mandamientos". Él dijo: "¿Cuáles mandamientos?" Eso es como los humanos, ¿no? Tú me dices cuáles quedarme, seamos específicos. Así que Jesús nombró algunos. Y él dijo: "Bueno, todos esos que he guardado". Jesús dijo mirando en su corazón: "Entonces ve, vende lo que tienes y dáselo a los pobres". Entonces la Biblia dice que aquel joven rico se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

¿Sabes por qué se alejó tristemente? No fue porque realmente tuviera muchas posesiones, sino porque sus posesiones lo poseían. Cayó en la trampa más antigua del diablo de pensar que lo que tenía lo convertía en lo que era. Entonces, cuando caes en esa trampa, te preocupas por el dinero. Nos preocupamos por eso, ¿no? Seguro que sí.

2. El Futuro - Nos preocupamos por nuestro futuro. Nos preocupamos por lo que va a pasar a la vuelta de la esquina, particularmente físicamente. Nos preocupamos por nuestra salud, enfermedad y muerte. Esas cosas por lo general no caen bajo las preocupaciones de dinero, porque francamente, el dinero no puede tocarlas. El dinero puede comprar atención médica o algunas vitaminas, pero, francamente, este es otro ámbito que nos causa ansiedad. Nos preocupa enfermarnos, envejecer o ser inútiles.

Escuché una historia sobre el presidente Bush en los últimos días de la campaña cuando compitió contra Bill Clinton. Estaba en California visitando un centro de retiro, un hogar de ancianos, y estaba estrechando todas

las manos que podía. Había una señora pequeña en una silla de ruedas, se inclinó sobre una rodilla, le tomó la mano en la silla de ruedas y le dio unas palmaditas, luego la miró a los ojos y dijo: "Señora, ¿sabe quién soy?" Ella lo miró, se detuvo un segundo y dijo: "Bueno, no cariño, pero si te acercas a ese escritorio, te lo pueden decir".

Sabes que nos reímos de eso y pensamos que es lindo. La verdad del asunto es que, en el fondo de nuestras almas, nos preocupamos por el día en que ya no podamos cuidar de nosotros mismos. Nos preocupamos por el día en que ni siquiera me conozca a mí mismo ni te conozca a ti. Si tuviera una moneda de veinticinco centavos por cada vez que alguien me ha dicho: "Oh, rezo para no tener que ir nunca a un hogar de ancianos", podría jubilarme hoy.

Nos preocupamos por escuchar las palabras: "Tienes cáncer". Nos preocupamos de que un avión se estrelle cuando estamos en él. Nos preocupamos como el viejo Fred Sanford por tener el grande. Nos preocupamos por nuestro futuro.

3. Gente que amas - Me sorprende más que preocupándome por el dinero hoy o preocupándome por lo que me va a pasar; Me preocupo por las personas que amo. Me preocupo por mi mamá, que ahora es viuda, cómo está, qué está pensando y cuál es su futuro. Me preocupo por mi esposa si todo va bien con ella. Me preocupo por mis preciosos hijos. Pienso en ellos todos los días mientras están en la escuela. Pienso en mi hijo mayor, Ethan, y me pregunto qué tipo de asociaciones de compañeros está formando. Me pregunto si alguien se está burlando de él. Me pregunto si está aprendiendo los valores adecuados. Me pregunto si alguien lo está tentando con drogas. Me preocupa que le empiecen a gustar las chicas. Entonces empiezo a preocuparme de que no le gusten las chicas. Mi punto es que la preocupación solo te mantiene en confusión. Entonces mi hijito, Lee, Pasé por todo eso con él a su edad y mi hija, Rachel, a veces es difícil no preocuparse por otras personas. Te lo confesaré.

¿Ahora he dado en el clavo bastante bien? ¿No te preocupas por esas mismas cosas? ¿No te preocupas por cosas relacionadas con el dinero? ¿No te preocupas por tu futuro? ¿No te preocupas por otras personas?

Ahora, ¿qué hacemos con todo eso? Bueno, la buena noticia es que Dios tiene una magnífica promesa. "Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más importante que el alimento, y el cuerpo más importante que la ropa? Mirad a los pájaros del aire; no siembran, ni siegan, ni almacenan en graneros, y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No sois

vosotros mucho más valiosos que ellos? ¿Quién de vosotros, afanándose, puede añadir una sola hora a su vida? ¿Y por qué no? ¿Os preocupáis por la ropa? Mirad cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pero os digo que ni Salomón con todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba del campo, que hoy está aquí, y mañana será echado en el fuego, ¿no os vestirá mucho más, ¿Oh hombre de poca fe? Así que no os preocupéis, diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Qué nos pondremos?' Porque los paganos corren tras todas estas cosas, y vuestro Padre celestial sabe que las necesitáis. Mas buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas." (Mateo 6:25-33)

La primera palabra que me llama la atención allí es esa palabra, "Por lo tanto". ¿Lo ves? Por cierto, cada vez que estás estudiando la Biblia o cualquier otra cosa y ves la palabra "por lo tanto", prestas mucha atención al contexto porque hay una razón por la que es "por lo tanto". ¿Por qué? Porque te está diciendo que esta es una conclusión a la que se llegó por algo que se acaba de decir. ¿No es así? Se acaba de decir algo, "Por eso te digo, no te preocupes..."

Eso me hace querer volver al versículo 24. ¿Qué es lo que acaba de decir? Algunas personas piensan que no tiene ninguna relación, pero es el secreto para superar la preocupación. "Nadie puede servir a dos señores. O aborrecerá a uno y amará al otro, o será devoto de uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al Dinero". Una de las traducciones más antiguas dice: "No podéis servir a Dios ya las riquezas". Por cierto, ahí está el secreto para superar la preocupación. Esa es la razón por la que, en el próximo aliento, Jesús pudo decir: "Por lo tanto, les digo que no se preocupen..." corazón, quién es vuestro Maestro. Así es.

Si realmente encomiendas tu vida al Señor Jesucristo ya Dios el Padre, habrás superado la barrera de la preocupación. Si te encuentras adicto a las preocupaciones, debes revisar tu corazón y preguntarte: "¿Realmente he comprometido mi vida a confiar en Él?". O vas a servir al dinero y todas las cosas que el dinero puede comprar o a Dios. Cuando sirves a la razón por la que quieres dinero, acciones y cosas materiales, es porque te dan la ilusión de control. Es la idea de que si tuviera esas cosas, no tengo que preocuparme por las cosas, puedo controlarlas. Pero es una ilusión, es un espejismo.

La verdad del asunto es: si vas a servir a Mammon, te encontrarás preocupándote todo el tiempo. Porque mamón sigue escurriéndose entre tus dedos, y mamón sigue causando que te preocupes. Pero el Dios Todopoderoso dijo: "Te haré descansar en la seguridad de

mi seno". Déjame decirte algo si aún no lo has aprendido. El control es una ilusión tonta.

La razón clave por la que nos preocupamos es porque queremos controlar las cosas. ¡Quiero controlarlo todo! Quiero mi futuro, la economía e incluso el futuro de otras personas. Seamos realistas aquí. Hay muy poco en este mundo que yo controle. Las únicas cosas que realmente controlo son mis propias elecciones. Esa es la verdad. Ni siquiera controlo el resultado de esas elecciones, no todas. Algunos, pero a veces tomo una decisión y suceden cosas como resultado de esa elección que ni siquiera vi. Si creo que tengo que controlar a todos los demás, cómo piensan, qué les sucede, qué hacen, cada sentido que fluye a mi alrededor y controlar todo en mi vida hogareña, estoy desolado.

¿Crees que controlas? Jesús dijo, crees que controlas algo, haz un planeta. Es una tontería que no podamos hacer un planeta. Está bien, solo haz que nieve, pero nadie puede hacer eso. Luego crece otra pulgada. ¿Ves lo que dijo? "¿Quién de ustedes, por preocuparse, puede añadir un codo a su estatura?" Adelante, solo crezca una pulgada. Ni siquiera puedes controlar eso. No puedes controlar la cantidad de cabellos en tu cabeza, a menos que vayas a comprar uno para ponértelo.

¿Ves el punto? Si reconozco a Dios como mi amo, esa es la clave del antídoto para la preocupación. La palabra clave en el cristianismo es la palabra "sumisión" pudiendo decir: "Dios, tú eres Dios, y Señor, tú eres Señor". Incluso si la economía es como una montaña rusa o si el auto nuevo para el que he estado ahorrando se abolló la primera semana que lo tuve o incluso si el médico entra y me dice: "Steve, tienes cáncer". Señor, lo que sé es que me amas, y Señor, lo que sé es que me cuidarás no solo en esta vida sino incluso en el otro lado. Con todos mis intentos inútiles de control, Señor, me rindo. La preocupación trata de quitarle el control a Dios y ponerlo en nuestras propias manos. Eso es realmente lo que nos preocupa.

La promesa

1. Es irreverente. "Porque los paganos corren tras todas estas cosas, y vuestro Padre celestial sabe que las tenéis necesidad." (versículo 32) Es irreverente pensar que Dios no cuidará de nosotros.

2. Es irrelevante. "¿Quién de vosotros, por preocuparse, puede añadir una sola hora a su vida?" (versículo 27) No puedo añadir una hora a mi vida preocupándome por ello. De hecho, probablemente acortaré mi vida una hora si me preocupo por eso. es irrelevante ¿Por qué tomarse el tiempo? ¿Recuerdas lo que dijimos al comienzo de la lección? El noventa y cinco por ciento de las cosas que

nos preocupan nunca suceden o no las podemos controlar de todos modos.

3. Es irresponsable. "Así que no os preocupéis, diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Qué nos pondremos?'" (versículo 31) Eso es solo una acción irresponsable. Dios se va a encargar de eso.

4. Es irritante. "Si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada al fuego, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?" (versículo 30). irritación en la voz de Jesús? Si Dios cuida la hierba del campo, que va a ser echada al horno, ¿no te cuidará a ti? Oh vosotros de poca fe, estáis irritando a Dios.

Bueno, ¿cuál es la promesa? He estado por todas partes. Hemos hablado sobre el antídoto y las características de la preocupación, pero ¿cuál es la promesa? La promesa está en el versículo 33: "Pero buscad primeramente su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". Eso es todo. El Señor debe ser tu Maestro, no mamón, no las cosas que quiero controlar. Eres mi Maestro y te voy a buscar. Sé que cuando te busco Señor, cualquier cosa que realmente necesite me la vas a proporcionar. Me doy cuenta porque estamos empaquetados en carne, es algo difícil de ver para nosotros. Pero uno de estos días, cuando estemos revestidos de inmortalidad y tengamos ese incorruptible, podemos decir: "Dios, esa promesa fue tan verdadera y sólida como nunca lo ha sido. Realmente me diste todo lo que realmente necesitaba". Esa es la verdad. Esa es la promesa para superar la preocupación. Entonces, tú y yo busquemos primero su reino y su justicia y dejemos que él se encargue del resto.

Adaptado de Amazing Grace #1165 - Steve Flatt, 26 de junio de 1994

Una promesa de salvación

Esta promesa hace palidecer a las otras en comparación, la promesa de salvación, liberación del pecado, libertad de su esclavitud, liberación de su culpa, salvación de la condenación eterna y ver eso reemplazado por la vida eterna.

De vez en cuando, tú y yo nos enredamos tanto con el aquí y el ahora que realmente olvidamos que somos peregrinos en nuestro camino hacia un lugar más grande. Pero en esos momentos en que no olvidamos, nos damos cuenta de que, por encima de todo, la salvación es lo que necesito y la salvación es lo que deseo. Entonces, la promesa en 1 Juan 5:13 es especialmente significativa. "Os escribo estas cosas a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna".

Tenía veintitantos años cuando lo leí en serio por primera vez, y literalmente hizo que mi cabeza se sacudiera. Llegué a ese versículo y pensé, ¿qué? Juan, el apóstol, ha escrito algo aquí para que sepa que soy salvo porque más que nada en el mundo, quiero la promesa y la seguridad de la salvación. ¿Sabes lo que hice ese día? Regresé y comencé todo de nuevo, y leí muy despacio y con mucho cuidado para ver esas cosas que él había escrito para saber que soy salvo.

¿Quieres la promesa de salvación? Veamos hechos que escribió.

1. Eres un pecador. Juan dice, si quieres abrazar la promesa de la salvación y saber que eres salvo, primero comprende eso. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros". (1:8) Tú eres un pecador, yo soy un pecador, todos los que conozco que llegan a la edad adulta han elegido pecar, no nacidos en el pecado, sino elegido el camino del pecado.

Él nos recuerda. "Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no tiene cabida en nuestras vidas". (1:10) Ves el problema, mi pecado. Mi pecado me separa de un Dios todo justo y todo santo que nunca ha pecado, que nunca pecará, y que por su propia naturaleza no puede tolerar el pecado en su presencia. Eso es un problema real, ¿no? Yo soy un pecador, tú eres un pecador, y servimos a un Dios que no vivirá con ningún pecado. Es por eso que Romanos 3:23 dice: "...todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios..." Y Romanos 6:23, tres capítulos más adelante, dice: "La paga del pecado es muerte". Ese es nuestro problema.

¿Conoces uno de los grandes malentendidos que tenemos en nuestro país? George Gallup lo revela cada vez que hace una encuesta religiosa sobre el cielo. Le preguntará a la gente que cree en un cielo, "¿crees que vas al cielo?". La mayor parte de América dice que sí. Luego preguntó: "Bueno, ¿por qué crees que vas al cielo?" La respuesta típica es: porque creo que soy tan bueno como los demás. Pero esa no es la cuestión. El problema no tiene que ver con lo bueno que eres o lo bueno que no puedes ser. Tu bondad no es el problema. Es tu maldad el problema. Aunque puedas ser terriblemente bueno, todavía eres malo porque todavía eres un pecador y el único pecado que cometiste primero fue suficiente para empañarte y mantenerte fuera de la presencia de Dios por la eternidad. ¿Entiendes eso?

A veces nos enfocamos en nuestra bondad. Eso sería como alinear a toda la población estadounidense en la costa de California y decir: "A la orden, todos vamos a saltar al Océano Pacífico, sin comida, sin bote de remos,

sin chaleco salvavidas, sin ninguna ayuda". de cualquier tipo y nadar hasta Hawái". Ahora, ¿cuántos van a lograrlo? Es lo que pensaba. Yo tampoco.

Pero sabes que podríamos discutir sobre hasta dónde vamos a llegar. Es posible que algunos de ustedes ni siquiera superen su cabeza antes de ahogarse porque son peligrosos en una bañera. Algunos de ustedes son muy buenos nadadores, tal vez podrían recorrer un cuarto de milla, tal vez podrían recorrer media milla. Creo que podría recorrer la mayor parte de una milla si las olas no son tan malas. Algunos nadadores olímpicos pueden recorrer 50 millas, tal vez más, pero les diré lo que nos sucederá a cada uno de nosotros. Nos vamos a ahogar. Ya sea que esté a 50 millas de la costa o a 50 pies de la costa, estará muerto como un clavo, porque el problema no es qué tan buen nadador sea. El punto es que el abismo es demasiado grande. Ese es el punto acerca de mi pecado. Tú y yo creemos que estamos bien. Si pudiéramos vislumbrar el abismo entre un pequeño minuto, vil humanidad y el Dios que creó el Universo, nos inclinaríamos avergonzados y diríamos como Isaías "¡Ay de mí!" Lloré. ¡Estoy arruinado! Porque soy un hombre de labios inmundos, y habito en medio de un pueblo de labios inmundos, y mis ojos han visto al Rey, al SEÑOR Todopoderoso. (Isaías 6:5) El apóstol Juan se asegura de que sepamos que somos pecadores.

2. Jesucristo es la respuesta al pecado. "Os escribo esto para que no pequéis". (1 Juan 2:1) ¿Por qué? Porque el pecado es para nuestro propio detrimento. "Pero si alguno peca, tenemos a uno que habla al Padre en nuestra defensa: Jesucristo, el Justo. Él es el sacrificio expiatorio por nuestros pecados" (1 Juan 2:1-2)

Algunas de las traducciones más antiguas dicen: "La propiciación, el sacrificio expiatorio, por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los pecados de todo el mundo". Esa es la mejor noticia que jamás escuchará, si nunca la ha escuchado, la mayoría de ustedes sí. Pero incluso si es así, es la mejor noticia que jamás escuchará.

Tú y yo, cuando estemos ante el tribunal de Dios, el Padre, tenemos uno que es nuestro "abogado". Ese era un término griego para abogado defensor. El otro día entré en una sala de audiencias y vi a un abogado defensor de pie junto al acusado. De repente en mi mente pensé en la imagen de Jesús parado a mi lado mientras yo estaba ante el trono del Padre.

La buena noticia es, dijo, que Él es la propiciación, el sacrificio expiatorio. La raíz griega significa "desviar", desviar la ira. A veces se usaba de otra forma para referirse a un instrumento como un escudo que desviaba

los golpes de espadas y lanzas de los soldados enemigos. ¿Ves el punto? Cuando Jesús colgó en esa cruz, toda la ira de Dios que está dirigida hacia el pecado porque odia el pecado, golpeó esa cruz y Jesús la desvió de ti y de mí. Y por eso gritó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"

Entendamos todos que la clave de la salvación es Jesucristo. Ese es el poder de la salvación. El apóstol dijo: "En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre dado bajo el cielo entre los hombres en que podamos ser salvos". (Hechos 4:12) ¿Quieres saber cuál es ese nombre? Es el nombre de Jesús.

Mateo 1:21, el anuncio del próximo nacimiento de Jesús dice: "Dadle el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". 1 Corintios 15:22 dice: "Porque así como en Adán todos los hombres mueren, así también en Cristo todos serán vivificados". La gran noticia es que cuando Jesús salió de esa tumba al tercer día, esa tumba quedó vacía. La esclavitud y el poder del pecado y la condenación quedaron allí. Fue roto por Jesucristo, nuestro sacrificio expiatorio. El hecho número uno es que soy un pecador. El hecho número dos es que Jesucristo es la respuesta. ¿Qué más nos dice Juan acerca del conocimiento de la salvación?

3. Afirmar que la salvación - "Todo el que cree que Jesús es el Cristo es nacido de Dios, y todo el que ama al padre ama también a su hijo". (1 Juan 5:1) Esa es parte de la respuesta.

"Éste es el que vino por agua y sangre: Jesucristo. No vino por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Porque estos son tres que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre; y los tres están de acuerdo." (versículo 6) Ahora, eso puede sonar un poco confuso para usted al principio, pero aclarémoslo.

En primer lugar, aceptar la salvación que ofrece Jesús comienza con la creencia de que Él es quien dijo ser. Dios hecho carne, el Hijo de Dios, eso decía el versículo uno del capítulo 5. No se equivoque al respecto. Esa creencia es el fundamento de la vida eterna que ofrece Jesús. Puedes hacer cualquier otra cosa que quieras, puedes arrepentirte, puedes ser bautizado, pero si no crees en tu corazón que Jesús es el hijo de Dios, no tienes el fundamento para venir a él. Pero con esa creencia, existe el concepto de arrepentimiento. Ahora, francamente, en esta breve epístola, Juan no tiene ninguna referencia directa al arrepentimiento, pero estoy seguro de que sus lectores lo sabían y fluye a lo largo del Nuevo Testamento.

Juan el Bautista, el precursor y el anunciador de Jesús, vino predicando un mensaje de arrepentimiento como requisito previo para el perdón. ¿Recuerdas el día en que la iglesia comenzó en Hechos 2? Pedro se levantó en nombre de todos los apóstoles y predicó acerca de este hombre, Jesús. Terminó diciendo: "A este hombre, Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha hecho Señor y Cristo". Y los que oyeron estas palabras se compungieron de corazón, y dijeron: Hermanos, ¿qué haremos? Pedro dijo: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados". (Hechos 2:38)

En Hechos 20:21, mientras Pablo estaba en Éfeso, dijo: "He declarado tanto a judíos como a griegos que se conviertan a Dios en arrepentimiento y en la fe de nuestro Señor Jesús".

Así que una creencia es necesaria en el arrepentimiento. La culminación de la respuesta de fe de aceptar a Jesús en tu vida es el bautismo. ¿Quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios. Este es el que vino por agua y sangre: Jesucristo. Él no vino solo por agua, sino por agua y sangre. Y es el Espíritu quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad". (1 Juan 5:5-6) El lenguaje es casi poético, puede ser confuso. Pero, ¿ven cómo dice que los tres testifican: el espíritu, el agua y la sangre? Y antes de eso, dice: "Cuando Jesús vino, no vino solo con agua".

Ahora, si saben algo acerca de su Biblia, saben que cuando Juan, el bautizador, vino como precursor, dijo: Yo vengo solamente con agua, pero hay uno que viene después de mí, que bautiza con agua y con el Espíritu. ¿De quién estaba hablando? Estaba hablando de Jesús. Eso es lo que estaba proclamando. Efectivamente, Jesús vino con agua y después de su sacrificio derramó el Espíritu Santo sobre toda la humanidad y todo es posible gracias a la sangre que derramó en esa cruz. ¿Ves por qué esos tres, el Espíritu, la sangre y el agua, testifican juntos?

El punto de esa metáfora en 1 Juan 5:6-8, es por la sangre que fue derramada en el Calvario. Cuando tú y yo somos bautizados en agua en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para el perdón de nuestros pecados, estamos recreando la misma sepultura y resurrección de Jesús. En ese momento recibimos el don del Espíritu Santo junto con el perdón de nuestros pecados y los tres testifican juntos. Es hermoso. Algunas personas no lo entienden, pero así es como Juan y el resto de los escritores del Nuevo Testamento nos dicen que venimos al Señor Jesucristo y aceptamos la salvación que él ofrece.

4. Dios nos adopta como hijos. "¿Cuán grande es el amor que el Padre nos ha dado, para que seamos llamados hijos

de Dios! ¡Y eso es lo que somos!" (1 Juan 3:1) Cuando venimos a Cristo en obediencia al evangelio, somos adoptados como hijos. Gálatas 4:7 dice lo mismo, al igual que la carta a los Efesios.

5. Él nos da su Espíritu. "Sabemos que vivimos en él y él en nosotros, porque nos ha dado de su Espíritu". (1 Juan 4:13) Él dice lo mismo en 1 Juan 3:24 "Los que obedecen sus mandamientos viven en él, y él en ellos. Y así es como sabemos que él vive en nosotros: Lo sabemos por el Espíritu que nos dio". "Tu cuerpo es templo del Espíritu Santo, ¿quién está en ti, a quien has recibido de Dios?" (1 Corintios 6:19) "¿Qué hemos de pedir no sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indescriptibles" (Romanos 8:26-27) Él "da fruto en nuestra vida" (Gálatas 5:22-23) Él trabaja para ayudarnos a conformarnos a la imagen de Jesucristo. (Romanos 8:29)

¿Qué sucede cuando uno viene a Cristo? ¿Qué sucede cuando uno obedece el evangelio? Juan dice que Él te da el Espíritu para que viva dentro de ti y te ayude en tu caminar con el Señor.

6. Nuestras vidas cambian. Nuestras vidas cambian después de venir a Cristo y recibir el perdón y recibir el don del Espíritu Santo.

a. Primero, no cedemos al pecado con la misma frecuencia que lo hacíamos antes de convertirnos en cristianos. "Nadie que vive en él continúa pecando. Nadie que continúa pecando lo ha visto ni lo ha conocido". (1 Juan 3:6)

¿Significa eso que somos personas perfectas después de venir al Señor? No, recuerda "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no tiene cabida en nuestras vidas". (1 Juan 1:8-10) Eso fue escrito para personas que ya son cristianas. Pecamos, pero porque servimos a un Señor y Maestro diferente y porque tenemos el don del Espíritu Santo viviendo dentro de nosotros, ayudándonos en nuestra vida de oración y en nuestro caminar para conformarnos más a Jesús, somos personas diferentes. No somos víctimas de las mismas tentaciones. No anhelamos los caminos del mundo y los caminos de la carne. No, estamos cambiando día a día,

b. Hace una diferencia en cómo tratamos a nuestro prójimo. El Espíritu hace eso en nuestras vidas.

"Amamos porque el nos amo primero. Si alguno dice: "Amo a Dios", pero odia a su hermano, es un mentiroso. Porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto." (1 Juan 4:19-20)

No solo nos alejamos de los valores del mundo y seguimos el camino de Jesús, sino que solo vamos a tratar a nuestro prójimo como Dios quiere que lo hagamos.

Resumen

Volvamos a la promesa original. Es la promesa de que puedes saber que eres salvo. Alguien puede decir: "Bueno, ¿cómo puedo saber que soy salvo?" No es una cosa difícil.

1. Eres un pecador. Eso no es algo difícil de saber para la mayoría de nosotros.
2. Jesucristo es la respuesta a través de su sacrificio expiatorio.
3. Aceptar a Jesucristo como mi Salvador creyendo, arrepintiéndome, estando dispuesto a confesar y experimentar ese nuevo nacimiento en el bautismo donde el Espíritu, el agua y la sangre testifican de acuerdo con Jesús.
4. ¿El Espíritu de Dios está dando fruto en mi vida? Puedo sentir eso por si mis anhelos son seguir al diablo en el mundo, o si día a día parece ser algo más natural seguir el camino de Dios. Puedo probarlo por cómo estoy tratando a cada uno de ustedes todos los días. ¿Te estoy amando como a un hermano o estoy tratando de explotarte y abusar de ti o de ignorarte?

He oído a la gente decir: "No creo que puedas saber que eres salvo". Juan dice que puedes. Alguien dice: "Oh, pero es complicado". No, no es. O has aceptado a Jesucristo, o no lo has hecho. O has obedecido el evangelio o no lo has hecho. No hace falta ser un científico espacial para examinar la propia vida y decir: "O estoy caminando por el Espíritu, o no lo estoy". No depende de mí juzgarte y no depende de ti juzgarme. Pero depende de ti juzgarte.

El resumen completo de esta lección es. "Y este es el testimonio: Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida". No es tan difícil, pero la promesa es segura. ¿Tienes al Hijo de Dios en tu vida? (Juan 5:11-12)

Adaptado de Amazing Grace #1166, Steve Flatt, 3 de julio de 1994

Una promesa de fortaleza

¿Qué tan fuerte eres? Esa es una pregunta bastante ambigua, ¿no? De hecho, necesita más criterios y otras preguntas respondidas antes de poder responder.

¿Quieres decir en cuántas libras puede un press de banca? O cuántas millas se pueden correr sin rendirse. Tal vez no tiene que ver con el esfuerzo físico. ¿Cuánto dolor se puede tolerar y retener la conciencia? ¿Estás hablando de cuántas presiones en tu vida puedes soportar en un momento dado?

En cierto sentido, la pregunta, qué tan fuerte eres, es una pregunta demasiado amplia para responder. Pero en otro sentido, es una pregunta muy fácil de responder. La respuesta es: no muy fuerte.

Realmente no me importa de qué criterio estás hablando. Si estás hablando de kilos que levantar, millas que correr, dolor que soportar, dificultades o cargas que nacer, los mejores de nosotros no son muy fuertes.

Ahora, cuando actuamos como si lo fuéramos o cuando decimos que somos fuertes, es nuestro orgullo el que sale a la luz, o estamos haciendo esas declaraciones a la luz o en comparación con otras personas. Puedo decir que soy más fuerte que él, soy más fuerte que ella o puedo decir que soy más fuerte que la mayoría de las personas que conozco en un criterio particular. Pero seamos realistas.

A la luz de todos los kilos que se pueden levantar, las millas que se deben correr, el dolor que se debe soportar en la vida o las cargas que se deben soportar, ninguno de nosotros es muy fuerte. De hecho, no somos lo suficientemente fuertes para salir vivos de este mundo. Deje que el "Tiempo del Padre" trabaje en usted unos días y le mostrará cuán "poco fuerte" es usted. Necesito la fuerza de Dios para salir adelante en la vida.

¿No sabes? ¿No has oído? El Señor es el Dios eterno, el Creador de los confines de la tierra. No se cansará ni se cansará, y nadie podrá sondear su entendimiento. Él da fuerza al cansado y aumenta el poder del débil. Incluso los jóvenes se cansan y se fatigan, y los jóvenes tropiezan y caen; pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas. Revolotearán con alas como las águilas; correrán y no se cansarán, caminarán y no se cansarán. (Isaías 40:28-31)

Es tan hermoso en su totalidad, odio intentar desglosarlo y diseccionarlo, pero hay cuatro facetas clave.

1. Quién es Dios. Había una vez una niña que tenía miedo de entrar a un cuarto porque estaba oscuro, y ahí estaba su cama, necesitaba dormir ahí. Sus padres finalmente le dijeron: "Mira, cariño, no tengas miedo de entrar en esa habitación porque Dios está allí y no te dejará en paz". Bueno, finalmente eso le dio el coraje suficiente para deslizarse en esa habitación oscura y meterse en la cama. Pero ella pensó un poco en esa promesa y dijo: "Dios, si estás aquí, no digas nada porque me matará de miedo". Yo también lo sería, ¿no es así tú?

¿Qué hay de Dios? ¿Quien es Dios? Isaías, el profeta, nos dice las tres omni (es decir, todas o completamente) características de Dios:

a. "El Señor es el Dios eterno". (verso 28) Eso nos dice que él es omnipresente con respecto al tiempo. Nunca ha habido un momento en que no lo fuera. Nunca habrá un momento en que no lo sea. De hecho, el tiempo no es absolutamente nada para Dios. Él no está atado por él, ni siquiera mide las cosas por él, y tú y yo ni siquiera podemos comenzar a comprender eso porque todo lo que hacemos se mide por el tiempo. Dios no trata con el tiempo. Dios dijo: "Yo soy el que soy. Siempre lo he sido y siempre lo seré".

A continuación, el versículo dice: "Él es el Creador de los confines de la tierra..." Nunca ha habido un lugar en el que no haya estado. Él lo puso allí. Nunca ha habido un lugar donde él no esté. Nuestro Dios es omnipresente. Él está en todos lados. No dejes su presencia.

b. Él es omnipotente. Él es todopoderoso. No solo creó los confines de la tierra, sino que "Él no se cansará ni se cansará..." Su fuerza, su poder, su energía, todas esas cosas son absolutamente ilimitadas.

c. Él es omnisciente. Él sabe absolutamente todo "... y su entendimiento nadie puede sondearlo". En pocas palabras, él lo sabe todo. El sabe todo. Nada se le escapa. Él es absolutamente sabio.

Tú y yo estamos peor equipados para abrazar el concepto de Dios. Como Moisés, quiero desesperadamente mirar su rostro. Pero también, al igual que Moisés, no tengo ni una fracción de la capacidad para hacer eso.

Lo mejor del cielo en mi humilde estimación es que los cristianos van a mirar el rostro de Dios. No estoy tan entusiasmado con la calle de oro. Oh, podría querer verlo especialmente cuando Apocalipsis dijo que sería tan "transparente como el vidrio" o las puertas hechas de perlas, pero son solo expresiones figurativas para mostrar la grandeza del Cielo. Estoy emocionado por el

reencuentro que tendré con mis seres queridos y santos que ya se han ido, ese gran reencuentro de todos los redimidos.

Lo que más quiero del cielo es poder mirar el rostro de Dios Todopoderoso. Tú y yo aquí no podemos abrazarlo mentalmente, él es completamente soberano. Él es trascendente. Él está más allá de la comprensión. De hecho, ¿alguna vez ha notado en las Escrituras la reacción de las personas a las que de alguna manera se les dio ese don solo para echar un vistazo a Dios de una forma u otra?

Dios le dijo a Moisés: "No puedes mirarme a la cara y vivir. Solo te pondré allí sobre la roca y te dejaré ver la parte de atrás". Cuando Moisés subió al monte y recibió la ley, los Diez Mandamientos, bajó sin ver a Dios cara a cara. Pero Dios le habló y cuando bajó de la montaña, su rostro estaba tan radiante que todos le tenían miedo. Se puso un velo porque su presencia literalmente resplandecía.

Cuando Job estaba en la presencia de Dios, y Dios le estaba haciendo preguntas cara a cara, Job se inclinó sobre su rostro y dijo: "Soy indigno, ¿cómo puedo responderte? Me tapé la boca con la mano". (Job 40:4)

"Escuché y mi corazón latió con fuerza, mis labios temblaron con el sonido. La descomposición se deslizó en mis huesos y mis piernas temblaron". (Habacuc 3:16) Cuando Isaías miró hacia la sala del trono, en lugar de decir: "Aleluya, ¿no es maravilloso ver a Dios?" Él dijo: "¡Ay de mí! ... Estoy arruinado! Porque soy un hombre inmundo de labios". (Isaías 6:5) Juan, el apóstol, dijo: "Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto". (Apocalipsis 1:17) No hay nada que desee más que ver el rostro de Dios, pero si lo mirara, me mataría.

Lo que estoy tratando de transmitir es que tenemos un Dios que está mucho más allá de nuestra comprensión. JB Phillips escribió un libro hace muchos años titulado Tu Dios es demasiado pequeño, y el título lo dice todo. Quiero decirle algo acerca de su visión de Dios. Es demasiado pequeño. Dices que ni siquiera sabes cómo veo a Dios. No me importa cómo veas a Dios, es demasiado pequeño. Tome su visión de Dios y multiplíquela un millón de veces, todavía es demasiado pequeña. Lo que Isaías quiere asegurarse de que entendamos es que, si vamos a abrazar esta promesa para fortalecernos, debemos entender que tenemos un Dios que puede respaldarla.

2. Quiénes somos. La segunda faceta de la promesa es tratar de entender quiénes somos. Eso es más fácil de hacer. "Él da fuerza al cansado y aumenta el poder del

débil". (Isaías 40:29). Ves esas dos palabras con "w" que nos describen: cansados y débiles. Eso es lo que somos.

“Aun los jóvenes se cansan y se fatigan, y los jóvenes tropiezan y caen”. El profeta quiere asegurarse de que los jóvenes que escuchan o lean estas palabras entiendan ese principio. ¿Sabes por qué quería asegurarse de eso? Porque los hombres jóvenes se creen invencibles, al igual que las mujeres jóvenes.

Cuando tenía entre 18 y 25 años, toda mi vida estaba frente a mí. De vez en cuando, uno de mis amigos tenía un accidente, alguien moría, pero eso no me iba a pasar a mí. Yo era invencible, y yo era fuerte. Oh, pero Dios tiene una manera de enseñarnos, ¿no es así? Estoy agradecido de haber aprendido una lección.

Me lo recordaron el otro día porque soy corredor. Déjame reformular eso. Soy un corredor muy a tiempo parcial. No había corrido en unas tres semanas y comencé a sentirme un poco culpable porque mi cintura comenzó a apretarse un poco y mi consumo de calorías se estaba volviendo un poco grande. Decidí que me pondría al día todo en un día. Saqué una tarde y decidí correr 5.2 millas. Caminé 2.6 de ella. Languidecí en ese sofá tratando de recuperar el aliento durante las siguientes cinco horas. Volví a pensar, hubo un día en que podía correr cinco millas y volver a casa y estar listo para jugar baloncesto. Ese día se ha ido. Somos gente débil y cansada. No dejes que tu orgullo te diga lo contrario.

Muy bien, tenemos un Dios que es más grande, más amplio, más fuerte, más poderoso y más sabio de lo que podemos imaginar. Solo somos gente débil y cansada.

3. Señor renovará tus fuerzas. "Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas". Ahora, la palabra "esperar" no significa ociosidad. No significa simplemente sentarse y decir: "¡Está bien, Dios, mátame, golpéame!" No malinterpreten, hay un tiempo para simplemente "estar quietos y saber que yo soy Dios". Hay un momento en todo nuestro frenesí y carrera de ratas cuando necesitamos estar callados y dejar que Dios nos hable, meditar en él, leer su palabra y orarle. Ese no es realmente el contexto aquí.

La idea aquí es esperar en el Señor, lo cual sería algo así como un miembro del gabinete que espera al Presidente de los Estados Unidos. ¿Qué significa esperar en él? Significa servirlo, atenderlo, ayudarlo. Una mejor ilustración sería un "camarero" en un buen restaurante. ¿Qué hace un mesero en un buen restaurante? Bueno, si estás en su mesa, él está tan concentrado en ti que te está atendiendo.

Hace aproximadamente un año, llevé a mi esposa a nuestro aniversario a este restaurante realmente agradable. Me costó un montón para ser honesto. Era un lugar más agradable de lo que estamos acostumbrados a llevar a la familia. De hecho, los niños no fueron con nosotros. Me quedé asombrado porque no podía hacer que mi agua bajara media pulgada, se chasqueaban los dedos y el agua se volvía a llenar. Apuesto a que rellenó mi agua 20 veces esa noche. Cuando derramé algunas migas de pan frente a mí, de repente aquí estaba él con un pequeño cuchillo raspando todo en un plato pequeño. Cogió mi servilleta y la puso justo sobre mi regazo. Si alguna vez levantaba la vista, él me estaba esperando, atención total. Ahora escucha, cuando siento que mi cansancio, mi debilidad y mi fuerza se agotan, ¿qué hago? Espero en el Señor. Mi atención total está dedicada a él. Él es mi enfoque.

Encuentro que las personas que se cansan, se desalientan y se cansan, generalmente hacen una o dos cosas, y estoy hablando de personas cristianas. Una cosa es que se olvidan de Dios. Algunos cristianos simplemente lo olvidan. Se preocupan tanto por su propia fuerza agotada, su propia apatía y sus propias pruebas que ponen a Dios en un estante y tratan de arreglar todo esto por sí mismos. Las otras personas en medio del cansancio, la prueba y la pérdida de fuerzas comienzan a enfocarse en el Señor. Realmente se enfocan en que el Señor le pide que "me renueve", y lo hace.

4. Lo que Dios hace. "El Señor renovará sus fuerzas. Revolotearán como las águilas; correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán". (verso 31)

Me encanta la ilustración del águila, la más majestuosa de todas las aves, la que vuela más alto que las demás. No es la primera vez que Dios usa esa analogía. En Éxodo 19:4, estaba hablando con los hijos de Israel que ahora estaban a punto de deambular. Él dijo: "Vosotros mismos habéis visto lo que hice a Egipto, y cómo os llevé sobre alas de águila..."

Parte de la razón es para protegerse de las presas. Pero parte de la razón es porque ayuda a enseñar a volar a un aguilucho, a una cría de águila. Cuando llega el momento de que el polluelo de aguilucho vuela, se acurruca fuera del nido y comienza a caer libremente para ver si esas alas están listas para trabajar. La madre águila está mirando con atención y un ojo preciso. Si su aguilucho no puede comenzar a volar, la madre águila se abalanza y vuela por debajo y lo atrapa en su espalda. Si no puede tenerlo en su espalda, lo toma con su pico y vuelve a volar.

Amigos, eso es lo que nuestro Dios hace por nosotros. Cuando lo espero en mi cansancio y mi debilidad, él me

observará con ese ojo penetrante y cuando me vea caer, se abalanzará sobre mí. "Levantarán alas como las águilas" no porque yo sea fuerte, sino porque tengo un Dios que puso las estrellas en su lugar, y que me amó lo suficiente como para morir por mí.

Sé que conoces la vieja canción. "¿Qué amigo tenemos en Jesús, todos nuestros pecados y penas para llevar! ¡Qué privilegio llevar todo a Dios en oración!" Escucha el tercer verso. "¿Estamos débiles y cargados, sobrecargados con una carga de cuidado? Precioso Salvador, sigue siendo nuestro refugio, llévalo al Señor en oración. ¿Tus amigos te desprecian, te abandonan? ¿Llévalo al Señor en oración? En sus brazos él te tomará y te protegeré, allí encontrarás consuelo". Eso es cierto. Esa es la promesa. De hecho, esa es una de esas preciosas promesas que nos ayudan a atravesar esta vida. Adaptado de Amazing Grace #1167 - Steve Flatt, 10 de julio de 1994

Promesa de entendimiento

La promesa "sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, a los que conforme a su propósito han sido llamados" (Romanos 8:28) es una de las más conocidas, más amadas.

Ese pasaje es una seguridad para nosotros en tiempos de tormenta. Es un pasaje al que recurrimos cuando estamos en crisis o en una tragedia. Es un pasaje que miramos cuando nos preguntamos por qué simplemente no entendemos. Toma nuestro "por qué" y lo convierte en "quién". Toma nuestra pregunta y nos convierte en el que siempre dará una respuesta. Es una promesa de comprensión.

"Porque sabemos". Subraya esas palabras. "Sabemos." Ahí está la promesa de comprensión. Incluso cuando suceden cosas que nos lastiman, nos nivelan o nos dejan absolutamente sin idea de por qué sucedieron. "Y sabemos que en todas las cosas Dios". Inmediatamente después de esa pequeña frase preposicional, "obras". Esa es la clave de todo el versículo. Vamos a verlo con cierto detalle, pero esa es la clave. No es lo que sabes, es a quién conoces.

La clave para entender en la vida es conocer a Dios y confiar en Él. Esa es la clave. No es cuánto sabes, no es cuánto entiendes, no es cuál es tu coeficiente intelectual. Los más brillantes entre nosotros no tienen la capacidad de comprender las profundidades, los misterios y las dificultades de la vida. Simplemente no tenemos eso dentro de nosotros.

Me divierte un poco que en dos versículos anteriores a Romanos 8:28, Pablo dice: "Así también... nosotros no sabemos por qué debemos orar". Esa es la verdad ¿no? Sé algunas cosas por las cuales necesito orar, pero hay tantas necesidades en mi vida, hay tantas circunstancias a mi alrededor, que ni siquiera empiezo a entender, necesito que Dios me ayude a orar. Ni siquiera sé por qué orar, así de ignorante soy. Así de ignorante eres.

Thomas Edison dijo en 1926: "No sabemos ni una millonésima parte del uno por ciento de todo lo que sucede a nuestro alrededor". Cada día se confirma que esa declaración es aún más cierta. Con cada nuevo descubrimiento que estamos haciendo en la ciencia, estamos descubriendo lo poco que sabemos.

¿Has leído sobre el "agujero negro" que encontraron en el universo? Dentro de miles de millones de años luz, ni siquiera podemos comprender un año luz, pero estamos hablando de miles de millones de años luz. No entiendo ese agujero, pero ¿sabes lo que dicen al respecto? Dicen que es un agujero que está absorbiendo, no solo materia, sino energía. Que la atracción de la gravedad es tan fuerte que ni siquiera la luz puede escapar. ¿Puedes ceerlo? Dicen que la atracción de la gravedad es tan fuerte en ese agujero negro, que si tomas toda la tierra y todo lo que hay en ella, y tienes la misma atracción de la gravedad, la tierra se reduciría al tamaño de una canica. Ni siquiera puedo empezar a relacionarme con eso. No entiendo. Pero, el punto es que el poder de comprensión no tiene que estar dentro de nosotros,

La promesa que recibimos de Jesús en Juan 8:32 es: "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". ¿Quién nos va a mostrar esa verdad? Dios nos va a mostrar esa verdad.

Tantas cosas que la Biblia dice que los cristianos saben con confianza. Sabemos que hemos pasado de muerte a vida. ¿Como sabes eso? Lo sé porque Dios se aseguró de que me lo dijeran, y confío en él. Sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él. ¿Cómo sé eso? Lo sé por lo que sé acerca de Dios.

Pablo dijo: "Porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que es poderoso para cumplir mi depósito para aquel día". (2 Timoteo 1:12) Ves por la fe en Dios, Él nos dará entendimiento.

Romanos 8:28-29 nos dice que nuestro entendimiento vendrá de la confianza y ciertas cosas acerca de Dios. Quiero compartir con ustedes tres de ellos del texto.

1. Puedo entender mejor lo que sucede a mi alrededor debido a mi confianza en su providencia. "Porque

sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman..." La providencia de Dios es su capacidad para sostener y guiar el destino. Él puede hacer eso porque todo lo que sucede en este mundo está permitido o planeado por Dios. ¿Alguna vez has pensado en eso? ¿Te diste cuenta de la palabra "todos"? "Todas las cosas cooperan para bien". ¿Por qué? Porque todo lo que sucede en este mundo está permitido o planeado por Dios. Ahora bien, eso no significa que todo lo que sucede es una causa directa de Dios. No es un gran titiritero tirando de los hilos. Muchas cosas suceden en esta tierra que son malas, que están orquestadas por Satanás, pero por el momento esas cosas están siendo permitidas por Dios.

Él es el Creador de los cielos de la tierra. El mundo existe por la palabra de su poder. Isaías 40:28 dice: "...Jehová es Dios eterno, Creador de los confines de la tierra. No se cansará ni se cansará, y nadie alcanzará su entendimiento". Él es Dios. Todo es observado por su ojo, todo es considerado por su mente, todo está finalmente bajo su control. Él ve, sabe, se preocupa y trabaja, esa es la providencia de Dios.

Recuerde la vieja historia acerca de la señora que llamó a la puerta en respuesta al peticionario de Gallup Poll, y después de llamar a su puerta, llegó con un aspecto andrajoso y todo descuidado. Él dijo: "Señora, estamos realizando una encuesta sobre cuál cree que es el mayor problema en Estados Unidos, ¿ignorancia o apatía?". Y ella dijo: "No lo sé, y no me importa", y le cerró la puerta en la cara.

Tengo buenas noticias para ti. Tenemos un Dios que sabe, tenemos un Dios que se preocupa y tenemos un Dios que trabaja. Todo, todo en este mundo está permitido o planeado por el gran, bueno, misericordioso, generoso y glorioso Dios Todopoderoso. Por cierto, esa es la razón por la que Pablo pudo decir en otros lugares de sus escritos: "Dad gracias en todo". ¿Todo? ¿TODO? Sí, en todo da gracias. ¿Por qué? Porque todo está bien aquí. Por eso pudo decir: "Regocijaos en el Señor siempre". Quieres decir incluso cuando estoy deprimido, incluso cuando suceden cosas malas... Sí, siempre. ¿Por qué? Porque no está fuera del alcance de su providencia.

Es por eso que pudo decir en Romanos 8:28: "Dios dispone todas las cosas para bien". Si siguiera leyendo en Romanos 8 cerca del final de los versículos 35, 36 y 37, dijo, hay algunas cosas horribles por ahí. Hay muerte, hambre, tribulación y persecución; sí, Dios

incluso obrará esas cosas juntas para bien. Lo primero en lo que confiamos es en la providencia de Dios.

2. Ten confianza en la perspectiva de Dios. Para mí, la palabra clave en todo el texto es la palabra "juntos". La Biblia no dice que todas las cosas son buenas. Dice que, "Dios obra todas las cosas buenas y malas juntas", para un buen resultado.

Oye, hay muchas cosas que no son buenas. Las tentaciones no son buenas. No disfruto las tentaciones o sucumbir a las tentaciones. Santiago 1 nos dice que las tentaciones vienen del diablo, no vienen de Dios. Pero Dios puede usar las tentaciones para acercarnos más a él. El dolor no es agradable, ¿verdad? Pero Dios puede usar el dolor para restablecer la humildad y la dependencia de él. El fracaso duele. No me gusta mucho el fracaso, pero Dios puede usarlo de tal manera que nos ayude a reconsiderar nuestras prioridades. Si bien es posible que no lo veamos, debemos comprender que Dios tiene una perspectiva mejor y más completa de nuestras vidas.

Permítanme darles dos ilustraciones de cómo actúa Dios en ese papel. Lo primero en lo que pienso es en los controladores de tráfico aéreo, los chicos de la torre de control. Todos estos pilotos están en su avión queriendo entrar y aterrizar. Algunos están deseando despegar. El controlador de tráfico aéreo tiene que decirles qué pista está libre para aterrizar y cuáles son las coordenadas para entrar. Les da el tiempo, les da la ruta, les alerta sobre las condiciones del campo. Si cada piloto quisiera entrar por su cuenta, miles de personas morirían. Dirían: "Bueno, esta me parece la mejor manera". ¡Pam! ¡Whoosh! ¡Chocar! Lo que quiero que veas es que Dios está en la torre de control del aeródromo de tu vida. Puedes pensar que esta es la mejor manera, y él dice: "No, quiero que vuelvas a dar vueltas". Usted dice, "¿Por qué?"

Te daré una ilustración aún mejor. Es el panadero de tu vida. No soy panadero. No soy cocinero. Me encantan algunos de los productos de los buenos panaderos. Por ejemplo, me encanta el pastel de chocolate alemán. No sé nada sobre los ingredientes, las proporciones o la temperatura de horneado. Lo único que tengo que saber es cómo usar un tenedor. Pero, mira Dios es el panadero de mi vida. Conoce exactamente los ingredientes correctos.

Por cierto, sé un poco sobre hornear un pastel de chocolate alemán. Si tuviera que probar alguno de esos ingredientes individualmente, no son realmente buenos, ¿verdad? ¿Alguna vez probaste una cucharada grande llena de harina? ¿Quieres eso? ¿Es

bueno eso? ¡Puaj! ¿Qué tal un poco de sal? Solo ponle sal. ¡No! El azúcar, es bastante bueno, pero no es tan bueno, especialmente en comparación con el producto final. ¿Qué pasa con ese huevo crudo? ¿Cómo te gustaría ahogar eso? Verás, los ingredientes por sí solos no son nada buenos, pero el panadero de nuestra vida los revuelve exactamente en la proporción correcta. Pero eso no es todo lo que hace. Luego los pone a calentar. Los pone bajo calor por la cantidad justa de tiempo. La gran noticia de hoy es que Dios conoce los ingredientes, sabe cuánto calor necesitamos y por cuánto tiempo. Eso'

Confío en su providencia y confío en su perspectiva, pero hay otra cosa que es incluso más importante que esas dos.

3. Tenga confianza en su propósito. Mire el versículo 28 nuevamente, lo citamos todo el tiempo, "Porque sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien..." pero miren el resto, "...quienes han sido llamados conforme a su propósito". Espera un minuto. ¿Cuál es su propósito para nosotros? ¿Cuál es el propósito de Dios para ti? ¿Cuál es el propósito de Dios para mí? Aquí es donde muchos de nosotros dejamos de leer pero seguimos leyendo, versículo 29, "Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó para que fueran hechos conforme a la semejanza de su Hijo..." Ahí, justo ahí, ¿ves eso? Ese es el propósito de Dios para nosotros.

Su propósito para ti es que seas conformado a la imagen de su Hijo, Jesús. Ese es el propósito supremo de Dios para mí. El propósito supremo de Dios para mí no es crear, arrepentirme, confesarme y ser bautizado. Ese es el medio, un medio vital, pero no es mi propósito. El propósito de Dios para mí no es reunirnos. Ese es el sustento, pero ese no es mi propósito. El propósito de Dios para mí no es ganar otra alma perdida, esa es mi misión, pero ese no es mi propósito. El propósito de Dios para mí no es ir al cielo, esa es mi recompensa, pero ese no es mi propósito. ¿Cuál es mi propósito? El me dice. Su propósito supremo para mí es ser como Jesús. Por cierto, esa es la mejor respuesta rápida que conozco cuando alguien te hace esta pregunta: "¿Por qué les suceden cosas malas a los hijos de Dios?" ¿Sabes la respuesta? Porque necesitamos ser como Jesús.

¿Sabes a qué me recuerda eso? 1 Pedro 2:21 "A esto fuisteis llamados, porque Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis sus pisadas". ¿Cuántos de ustedes quieren sufrir? yo tampoco ¿Cuántos de ustedes quieren ser conformados a la

imagen de Jesucristo? Tengo malas noticias para ti, va con el territorio. No podemos ser conformados a la imagen de Jesús a menos que también suframos.

Los cristianos realmente deberían tener un cartel en el pecho que diga: "Construcción en curso". Dios está trabajando en nosotros y está trabajando a nuestro alrededor para hacernos más como Jesús. ¿Ves su promesa? No voy a entender todo lo que me pasa. A veces no voy a entenderlo en absoluto. Estaré tan confundido que caeré de rodillas y suplicaré comprensión. Pero puedo entender que el Dios que me ama lo suficiente como para morir por mí y tiene una providencia, una perspectiva y un propósito para todo. Ahora eso me deja con una última cosa. ¿Que necesito hacer?

4. Ámalo. Este texto tiene una responsabilidad clave. Míralo de nuevo. "...sabemos que en todas las cosas Dios dispone para el bien de..." ¿Qué dice? "...los que le aman..." Esta es una promesa para las personas que aman a Dios. No es una promesa para todos los seres humanos. No es una promesa para el incrédulo. Lamentablemente, no es una promesa para aquellos que solo creen. Es una promesa para los que aman al Señor.

Si quiero comprensión, ¿qué debo hacer? No tengo que preocuparme tanto por resolver las cosas. No tengo que preocuparme mucho por resolver las cosas, esa es la responsabilidad de Dios. Aquí está mi responsabilidad. Mi responsabilidad es amar más a Dios. Cuanto más amo a Dios, mejor lo entenderé. No sé cómo, pero esa es la promesa, y funciona. Adaptado de Amazing Grace #1163 - Steve Flatt, 12 de junio de 1994